

SU NOMBRE

DE LA SERIE: ¿QUIÉN ES JESUCRISTO?

SU NOMBRE

DE LA SERIE: ¿QUIÉN ES JESUCRISTO?

Una respuesta a la polémica
en torno a Su Nombre
¿Jesús o Yeshúa?

— Roger Casco Herrera

220.6	Casco Herrera, Roger Orlando
C33	Su nombre de la serie ¿Quién es Jesucristo? Roger Orlando Casco
C. H.	Herrera.--[Tegucigalpa]: [Fabricaciones y Representaciones Internacionales, [2013]
	107 p.
	ISBN: 978-99926-96-37-8
	1.- INTERPRETACIÓN DE LA BIBLIA. 2.- JESUCRISTO-NOMBRE.

Editorial FRINSA

Fabricaciones y Representaciones Internacionales S.A.

Teléfonos: +504 22 33 12 10, +504 22 33 30 22

Email: frinsa2008@yahoo.es

Tegucigalpa, M.D.C., Honduras, C.A.

Primera Edición, Idioma Español

Su NOMBRE

© Roger Casco Herrera

Copyright © Todos los derechos reservados

Contáctenos:

roger.casco@outlook.com

roger.casco@ymail.com

Visite nuestro sitio web:

www.librosunombre.blogspot.com

www.quienesjesucristo.blogspot.com

Diagramación: Roger Casco Herrera

Diseño de cubiertas: Artista Gráfico Obed Raudales Reina

Email: obedreina@gmail.com

Ortografía y redacción: Liliana Méndez, Karla Soto y Katia Portillo

Revisión y corrección: Rosa Reina, Juan Cruz y Gary S. Sogren

Excepto en los casos que así se indica, todas las citas bíblicas proceden de la versión Reina Valera Revisión 1960 (RV1960).

Impreso en Honduras.

TABLA DE CONTENIDO

Comentarios.....	9
Introducción.....	19
Prólogo	23

Capítulo 1

LA POLÉMICA SOBRE SU NOMBRE	25
-----------------------------------	----

Capítulo 2

LA COMPLEJIDAD DE LA INVESTIGACIÓN	33
--	----

1. <i>Sobre el Idioma Latín</i>	35
---------------------------------------	----

2. <i>Obstáculos en la Interpretación del Idioma Hebreo y Arameo</i>	37
--	----

Capítulo 3

CONCEPTOS IMPRESCINDIBLES.....	41
--------------------------------	----

1. <i>La Expresión: Como dice en el Original</i>	41
--	----

2. <i>El Idioma de las Fuentes del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento</i>	42
---	----

2.1. <i>Sobre el Antiguo Testamento (AT)</i>	42
--	----

2.2. <i>Sobre el Nuevo Testamento (NT)</i>	43
--	----

3. <i>Pruebas de Radiocarbono</i>	46
---	----

4. <i>El Testimonio de las Versiones Bíblicas</i>	46
---	----

5. <i>¿Cuál era el Idioma de Jesús?</i>	48
---	----

Capítulo 4

¿CUÁL ES SU NOMBRE HEBREO?	49
1. <i>En el Judaísmo.</i>	49
2. <i>En el Cristianismo.</i>	52
3. <i>¿Cuál es el Nombre: Yeshúa o Yehóshua?</i>	52
4. <i>¿Cuál es la Pronunciación más Adecuada?</i>	53

Capítulo 5

¿SE TRADUCEN LOS NOMBRES PROPIOS?	55
1. <i>La Transliteración de los Nombres Propios</i>	56

Capítulo 6

LA FÓRMULA CORRECTA	59
---------------------------	----

Capítulo 7

YESHÚA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO	61
Tabla No. 1: Transliteración Española del Hebreo	61

Capítulo 8

JESÚS EN EL NUEVO TESTAMENTO	65
Tabla No. 2: Transliteración Griega del Hebreo	66
Tabla No. 3: Transliteración Española del Griego.....	67
1. <i>La Última Regla Lingüística</i>	67
Tabla No. 4: La Fórmula en Retrospectiva	69

Capítulo 9

LA EVIDENCIA DE LA SEPTUAGINTA	71
--------------------------------------	----

CONCLUSIONES

1. *¿Cuál es el nombre del Señor?* 75
2. *¿Cuál es el nombre que debemos pronunciar?* 75
3. *¿Qué ocurre con la Autoridad del Nombre?* 75
4. *¿Dónde quedan las riquezas espirituales del significado profético de su Nombre Hebreo?* 76

Apéndice 1

EL NOMBRE HEBREO YESHÚ 77

Apéndice 2

¿JESÚS SIGNIFICA CABALLO, CERDO E HIJO DE ZEUS?
..... 79

1. *Acrónimo Hebreo* 80
2. *Acrónimo Griego* 81
3. *Acrónimo Latino* 82
4. *¿Por qué todas estas respuestas son incorrectas?* 83

Apéndice 3

¿POR QUÉ JESÚS NO SE LLAMÓ EMANUEL? 85

Apéndice 4

¿POR QUÉ DECIMOS JESUCRISTO? 89

Apéndice 5

CRONOLOGÍA DE LENGUAS E IMPERIOS 91

Apéndice 6

RESUMÉN RETROSPECTIVO 93

Bibliografía.....	95
Glosario	99

COMENTARIOS

1 Este libro es un muy buen trabajo, sé que ayudará mucho a la Iglesia; ya que nos permite aclarar dudas y reconocer la gracia de Dios para con sus hijos; sin tener que sujetarnos a condiciones impuestas por el ser humano, tal es el caso de que se nos obligue a utilizar una lengua que no comprendemos, bajo el supuesto objetivo de alcanzar una salvación, cuando hemos visto más bien, que todo lo que se ha hecho ha sido correcto; y, por consiguiente, nuestra salvación depende de la misericordia de Dios y de nuestra fe en Cristo Jesús.

El libro **Su NOMBRE** nos hace disfrutar con gozo el plan eterno de Dios, para la redención total; por lo que su publicación vendrá a ayudar no sólo a los creyentes, sino a los que no conocen el Único Nombre en el cual hay salvación.

Dominga Carrasco
Pastora de Iglesias De La Profecía

2 ¿Cuál es su nombre?, ¿Qué les responderé? Preguntó Moisés al Señor para enfrentar su llamado al pueblo de Israel.

El nombre es el dato identificador imperativo que cada individuo posee. Cuando se trata de Dios, es algo muy delicado porque no podemos hablar vanamente con relación a su nombre.

Está escrito, llamarás su nombre Jesús dijo el ángel a María. ¿Cómo es que por siglos se le ha llamado Jesús al Hijo de Dios? Muchos opinan y hacen criterios con la proliferación de tener al alcance conocimientos de lenguas en que se escribió el canon de las escrituras, el Nombre Jesús se ha vuelto polémico.

¿Es el nombre Jesús, un invento con motivos manipuladores?

El Hno. Roger Casco, nos explica en una breve y excelente exposición, el por qué y el cómo se llegó a traducir JESÚS siendo su nombre en hebreo Yeshúa.

Rosa Reina (Ana. Rosina)

Directora Internacional de Ministerios La Higuera

3 Como judío doy gracias al Eterno Dios de Israel que conocí las buenas nuevas de salvación en el nombre de “Jesús”. Por eso, mi familia y yo en respeto a ese nombre nunca lo criticaremos ni hablaremos mal de él. Por siempre le agradeceré al Eterno por mostrarme al Mesías en él. Sin embargo, al estudiar profundamente las escrituras me di cuenta que el verdadero nombre de mi Mesías es arameo, *Yeshúa*. "Yeshúa".... Nació como judío, fue circuncidado al octavo día según la Torá, fue criado como judío, estudió en la sinagoga de Nazaret y dentro de ella leía las escrituras hebreas y hablaba hebreo. Habló el idioma popular entre la nación judía, era el arameo; creció como judío en un ambiente judío, su mensaje fue primeramente a las ovejas perdidas de la casa de Israel, eligió discípulos judíos, murió siendo judío, él es el cordero de pesaj (pascua) que quitó el pecado del mundo, fue enterrado como judío en una tumba de ricos, resucitó en shabat (sábado), ascendió a los cielos en Jerusalén y volverá como judío a ella, y reinará como Rey de los judíos. Por eso hermanos, invito que profundicemos en las escrituras y sigamos las pisadas santas de *Yeshúa ha Mashiaj*, el mesías judío. El libro **Su NOMBRE** muestra claramente que muchos se han desviado, criticando y dando conclusiones de su propia mente retorcida que de nada ayuda a la comunión de los santos sino que divide y confunde a muchos que en verdad quieren seguir al Mashiaj Yeshúa.

Hernando Platz (Moshe Platz)

*Conferencista, Profesor, Teólogo y Rabino
de la Yeshivá judío mesiánica Batorah Katuv
Comunidad Mesiánica Shalom de Bogotá, Colombia*

4 El libro **Su NOMBRE** puede usarse como un material auxiliar en el desarrollo de la teología de Cristo.

El libro tiene un fuerte aporte al estudio de la teología contemporánea y también de la bíblica y sistemática, siendo de mucha importancia cada punto expuesto.

Hace buen uso de la hermenéutica bíblica y contextual, revela conceptos innovadores a los teólogos postmodernos para la interpretación del nombre de Jesús; y posee una ideología teocéntrica y Cristo céntrica en los enunciados teologales, por ello considero se trata de una doctrina bíblica la opinión del autor.

Aporta pasajes bíblicos muy puntuales y correctos en el desarrollo del problema. Posee muchas fuentes de credibilidad en cuanto al contexto histórico y cultural, siendo el Hno. Roger Casco, quien manifiesta la poca información acerca del tema del nombre de Jesús de parte de las grandes fuentes de información de reconocidos eruditos.

Deja muy claro y explicado de manera concreta el significado del nombre de Jesús, tomando en cuenta las reglas del lenguaje en que fue escrita la Biblia, y señalando de manera particular aquellos idiomas que actualmente se usan en la interpretación, pero que nunca fueron utilizados originalmente en el desarrollo de la misma.

Horacio Merlo

*Director del Centro de Estudios Cristianos
de las Asambleas de Dios (CECAD);
y Pastor General de Iglesias Peniel*

5 Después de haber leído este libro, y analizado su contenido, veo que el hermano Roger Casco tiene una visión palpable de nuestra realidad actual, en donde el espíritu de los Gálatas está resurgiendo, pero esta vez no apegado a la ley, sino a la especulación, afirmando cosas que nada tienen que ver con la realidad Nuevo Testamentaria.

El espíritu judaizante moderno es más especulativo que bíblico, pues le encuentran a todo un sentido ilógico, como es la definición del nombre de Jesús, y establecen teorías que no obedecen a la lógica lingüística. Si somos hebreos, pues amén, hablemos el hebreo, pero tristemente el Nuevo Testamento fue escrito en griego. Y dentro del marco histórico, el idioma prevaleciente en la época de Jesús era el griego, junto al arameo y el latín.

Los mesiánicos modernos han creado muchas aberraciones, y es ahí en donde este libro desmantela algunas de estas aseveraciones erráticas. Es triste ver como el mesianismo fanático envuelve a muchas iglesias evangélicas en discusiones estériles, olvidando que lo importante es la proclamación del Señorío de Jesucristo, por lo cual debemos dejarnos de fábulas y teorías necias, que en nada edifican y mucho dividen. Es por eso que Roger enfoca detalladamente el tema más controversial en los círculos mesiánicos, como es: ¿cuál es el correcto nombre de Jesús?

Lo más importante no está en un nombre, sino en un hecho, el cual se encuentra en la redención mediante la proclamación de Él como Kyrios o Señor de nuestras vidas. Da desesperación ver a neófitos en la Palabra, que no dominan las lenguas antiguas, hablar de forma errónea sobre principios que ignoran a fondo. Es triste ver que exis-

ten gentiles más judíos que los mismos judíos, y que están llevando a la iglesia a herejías destructoras.

Es por ello que recomiendo el análisis y estudio de este libro, **Su NOMBRE**, el cual despejará muchas dudas a los que se están dejando llevar por las herejías mesiánicas que están invadiendo las Iglesias. Es profético que en los últimos tiempos florecería la apostasía mediante dos tendencias que trataron de destruir a la iglesia primitiva, como son la judaización de la iglesia (combatida en Gálatas y Hebreos) y el auge del gnosticismo manifestado en la Nueva Era (enfocado por las epístolas de Pedro, Colosenses y Filipenses).

Vaya pues mis deseos para que este libro sea muy bien analizado.

Mario E. Fumero
Pastor Iglesias Brigadas de Amor Cristiano

6 Aprecio enormemente el exhaustivo y cuidadoso estudio que sobre el nombre de Jesucristo ha hecho el hermano Roger Casco. En él evidencia su celo, como maestro y predicador, por la causa de Cristo; y le ha permitido ofrecernos a pastores y ministros una valiosa herramienta en nuestro ministerio eclesial.

Recomiendo acompañarle, a través de la lectura de **Su NOMBRE**, en un revelador estudio acerca del nombre de nuestro Señor.

René Peñalba

*Obispo, Red Misionera Global
Centro Cristiano Internacional CCI*

7 Agradezco al Hno. Roger Casco por permitirme escribir este breve comentario sobre su significativo libro: **Su NOMBRE**.

Este libro es una respuesta oportuna para nosotros la Iglesia Cristiana Evangélica, quienes en una gran mayoría somos el pueblo gentil, quienes fuimos alcanzados cuando el pueblo judío rechazó al Mesías en su primera venida. El pueblo judío apegado a la ley rechazó la gracia; en cambio el pueblo gentil abrazó la gracia lo cual es explicado muy claramente por el Apóstol Pablo en su carta Apostólica a los Romanos.

Digo que este libro nos trae una respuesta oportuna, pues en este tiempo una nueva secta (Doctrina Falsa) se ha levantado para acusarnos, como bien lo sintetiza el Hno. Casco: Que nosotros quienes llamamos a Jesús (En Español) al Hijo Unigénito de Dios Padre, nos dicen que es “un nombre falso, blasfemo, profano, hereje, maldito e incluso demoníaco”. Ahora, ¿de dónde han salido estas personas que tratan de destruir los fundamentos de nuestra fe en Cristo Jesús? Lamentablemente, han salido de las filas del mismo Cristianismo, como dice el Apóstol Juan en 1 Juan 2:19 “Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros”.

Igual que Judas permaneció con Jesús y sus discípulos por tres años y al final se volvió contra Jesús y contra sus compañeros discípulos. ¡No tenemos por qué asombrarnos! Además, las profecías nos advierten que en los posteriores días se levantarán falsos profetas.

Digo que el trabajo de investigación que ha realizado el Hno. Roger es oportuno; porque da las respuestas para que

nosotros los cristianos evangélicos nacidos de nuevo; nos mantengamos firmes, amando, siguiendo y sirviendo a aquel que ha revelado su nombre a toda la humanidad conformada por diferentes razas, lenguas, pueblos y naciones en: “Yeshúa en hebreo/arameo; en Iēsous en griego y Jesús en español” y que igualmente su carácter es y seguirá siendo Immanuel (Emmanuel) Dios con nosotros... Dios entre nosotros... y si Dios (Yeshúa / Jesús) con nosotros, ¿quién contra nosotros?

Que cada quien sin dogmatismos ni legalismos llame al Hijo de Dios en hebreo, arameo, griego, español y en cualquier otro idioma.

En lo personal la investigación que el Hno. Roger ha sintetizado en este libro ha traído respuesta a mis principales inquietudes frente a los ataques blasfemos que provienen de este grupo llamado: “Judíos Mesiánicos”.

Recomiendo que **Su NOMBRE** sea leído y estudiado por todos aquellos que hemos abrazado la fe en Jesucristo, en Su Nombre, en su Sangre, en su Palabra y en su Santo Espíritu, para que nadie trate de enseñarnos “otro evangelio”, como fue el caso de los Gálatas en el Nuevo Testamento.

¡Gloria a Dios, Jesús es mi Señor!

Roberto Ventura

Pastor Apóstol Fundador

Ministerios GERIZIM y ADEMIC

8 Isaías el profeta, siglos antes que apareciera el Mesías, había anunciado, diciendo: “Por tanto el Señor mismo dará señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y llamará su nombre Emanuel” (Isaías 7:14). Llegado el tiempo de su venida, un ángel de parte del Señor, le apareció en sueño a José y le dijo: “José, hijo de David, no temas de recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, el Espíritu es. Y dará a luz un hijo y llamarás su nombre Jesús porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Luego San Mateo, el evangelista quien relata lo acontecido agrega: “Todo, esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel que traducido es: Dios con Nosotros” (1:22, 23).

Mucho se ha dicho y escrito sobre la identidad de Jesús, no siempre conforme a las sagradas escrituras, pero como está escrito: “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8:20). Los que hemos nacido de nuevo y experimentado la gracia salvadora, bien sabemos que “en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

Con su libro **Su NOMBRE**, Roger Casco hace una valiosa contribución a la fe que una vez fue dada a los santos. Sencillo, conciso pero profundo en su contenido, producto de una racional investigación, Roger, Dios bendiga y premie tu esforzado trabajo.

Saúl Gómez Díaz

*Fundador de las Sociedades Bíblicas de Honduras
Pastor de Iglesias de Santidad*

INTRODUCCIÓN

He invertido mucha energía en el estudio de hebreo y griego; por ejemplo, estos meses estoy leyendo Isaías (o Yeshayahu) en hebreo – o sea, no es una traducción con unas palabritas hebreas, sino el hebreo original – más el evangelio de Marcos en su griego original. Por mi interés en ambos idiomas, examiné con mucho interés esta investigación de Roger Casco y las versiones del nombre del Señor.

Sucede que, la forma inglesa de mi nombre “Gary Shogren” es difícil para el hispanohablante – la “a” y la “e” no tienen contrapartes en castellano, tampoco “sh”. Digo mi nombre de una manera si estoy hablando en inglés, y de otra manera en español. ¡Ni mi propia madre reconocería mi nombre con su pronunciación castellana! Sin embargo, cuando mis alumnos me llaman “Gary Shogren” con pronunciación extranjera, no siento ninguna ofensa. Siempre me quedo con la misma identidad y el mismo nombre, con una pronunciación adaptada al idioma relevante.

De la misma manera, al leer el gran libro del profeta, es la bendita Palabra de Dios, si lo pronuncio Isaías, Esaias o Yeshayahu.

Una segunda ilustración: en Jueces 12:5-6, el juez Jefté y los hombres de Galaad derrotaron la tribu de Efraín y mataron a los sobrevivientes.

Para distinguir quién fue quién, luego los de Galaad tomaron los vados del Jordán a los de Efraín. Y sucedió que cuando alguno de los fugitivos de Efraín decía: “Dejadme cruzar”, los hombres de Galaad le preguntaban:

“¿Eres tú efrateo?” Si decía: “No”, entonces le decían: “Por favor, di ‘*Shibólet*’”. [שבלת; nota – *Shibólet* probablemente significa “río corriente”]. Si él decía “*Sibólet*” [סבלת], porque no lo podía pronunciar correctamente, entonces lo capturaban y lo degollaban junto a los vados del Jordán.

Es decir, todos dijeron la misma palabra, algunos usando la letra ש (*shin*) y otros ס (*samej*). ¡Decir ‘samej’, y morirá!

¿Y el resultado? En aquel tiempo perecieron 42,000 de Efraín. Existe una corriente hoy en día que no resulta en la muerte de miles de efrateos; las consecuencias son infinitamente más graves, dicen: “Si no pronuncia el nombre del Señor con el sonido ‘sh’ sino con el sonido ‘s’, usted difama el bendito nombre”. Dicen: *Yeshúa o Yahoshua o Yahshua* – aceptable; *Jesus o Jesús* – malo o hasta apostasía. Roban a millones y millones de creyentes de su confianza en el evangelio, sencillamente por no decir “sh” en el nombre del Señor.

Están totalmente equivocados. Como un solo ejemplo, cuando Pablo/Shaul escribía a los romanos, habló de “Jesucristo nuestro Señor” (Romanos 1:4), usando la forma griega de su nombre, “*Iēsous*”. Para una persona de habla griega, es la “fe que predicamos: que si confiesas con tu boca que Jesús (*Iēsous*) es el Señor, y si crees en tu corazón que Dios le levantó de entre los muertos, serás salvo”. Así el nombre del Señor en 100% de los manuscritos antiguos. Nunca se llama *Yeshúa* o *Yahshua* en los libros del Nuevo Testamento; si se encuentra en una versión “mesiánica”, es una paráfrasis o, como algunas dicen, una “corrección” de la Biblia original.

Cuando Cefas/Pedro habló el Día de Pentecostés, habló en griego *koiné* y, según el testimonio firme de Hechos 2:22 les predicó sobre “Jesús de Nazaret”. Hechos agrega, que “en ningún otro nombre hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12); en este contexto, es el nombre es *Iēsous*. De hecho, la forma griega *Iēsous* fue un nombre muy popular en la época del Señor entre los judíos; los paganos no lo usaron, pues ¡fue un nombre judío! He buscado personalmente el nombre en toda la literatura griega, y su primera referencia está en la Septuaginta, para traducir el nombre hebreo “Josué”; se encuentra luego en los contemporáneos de los apóstoles, Filón (siempre de Josué ben Nun) y Josefo (de Josué, también de otras personas del período del Segundo Templo). De los 12,000 y más referencias al nombre *Iēsous* entre la antigüedad y el año 400 d. C., *ni una sola habla de un griego, romano u otro pagano con este nombre.*

Hoy en día, uno predica de *Jesús* a los hispanohablantes y *Jesus* a los anglohablantes. En Italia, es *Gesú*. En Turquía, *İsa*. Los chinos confiesan su fe en *Ye-su*. Y ¿sabe? El Señor no está confundido, él reconoce su nombre y a sus seguidores, a pesar de los miles de acentos del mundo. Como creyente quiero saber con certeza que mi salvación es segura, diga yo *Jesus* en inglés, *Jesús* en español, *Iēsous* o *Yeshúa*; por lo tanto, me alegro ver este nuevo recurso. Demasiada gente está circulando datos falsos sin llevar a cabo su propia investigación: Predicador A cita a Maestro B, a “Rabino” C, a Fulano-de-Tal D.

Por su parte Roger Casco ha hecho el gran servicio de examinar los muchos mitos que uno escucha en los púlpitos y YouTube, especialmente la noción de que *Iēsous* fue un nombre pagano. Además, Roger ha estudiado a fondo los datos cruciales en los varios idiomas antiguos.

Usaré su libro en mis clases de exégesis como ejemplo de un estudio serio, y lo recomiendo a todos quienes deseen tener información confiable.

Gary S. Shogren

Ph. D. en Nuevo Testamento

Profesor de Seminario ESEPA, San José, Costa Rica

PRÓLOGO

Estamos ante un acto de irracionalidad, y la necesidad imperiosa y amorosa de apelar para que personas tal vez bien intencionadas, pero equivocadas, puedan entrar en razón. Y es que se ha puesto de moda despreciar algo que nunca hubiéramos imaginado, a Jesucristo.

A esta altura, en una nueva y extraña corriente, la iglesia se ha ensañado en contra de nuestro Señor y lo desprecian abiertamente, hasta en canales cristianos de televisión. Es una corriente de cuño reciente, estrambótico, que niega la legitimidad del uso del nombre “Jesús” para nosotros los que hablamos el idioma español. Y aunque en este nuestro idioma, el mismo de Cervantes, desde siempre se ha usado el nombre Jesús, pues ya no es así, por lo menos para los que se han unido a estas nuevas enseñanzas. Ahora hay que decir el nombre de nuestro Salvador en hebreo, Yeshúa, aunque nuestra lengua no sea hebrea, y lo que en toda su historia había sido ya no lo es.

En una ocasión de las pocas que veo televisión, que debo confesar que son cada vez más infrecuentes, salieron unos personajes del ámbito religioso nacional, ataviados de rabinos aunque a todas luces sin serlo, y con frescura apabullante, tomaron una Biblia de la que los evangélicos siempre hemos usado, la Reina Valera, y la tiraron con desdén, tildándola de basura. Así de fácil, ahí delante de todos nosotros los espectadores de la pequeña pantalla. Con boca abierta y poca capacidad de creer lo que había presenciado, fui vencido por la tristeza más que la curiosidad, y tuve que apagar el televisor. Y es que para salir de

la irracionalidad tenemos que dejar de inventar. El cristianismo que hemos creído y profesado (que bien dicho es cristianismo, por favor), tiene asidero histórico, arraigo robusto y contundente que no se puede negar así no más, porque a alguien así se le antoje. El Nuevo Testamento es el documento histórico con mayor respaldo documental de la antigüedad. El que quiera tirar por la borda al Nuevo Testamento primero tiene que rechazar todo manuscrito de la antigüedad. No existe ningún estudioso serio que acepte tal disparate. Y eso no se hace sobre el argumento de que “a mí así me place”. Y los miles de manuscritos que respaldan nuestro Nuevo Testamento están en griego, y no dicen “Yeshúa” en hebreo. Ninguno. Todos dicen Ἰησοῦς (*Iēsous* en griego), que fonéticamente corresponde a lo que todos decimos y hemos dicho cuando nos referimos a nuestro Salvador. Claro, todos menos los que han sido cautivados por la irracionalidad, y se han inventado que Jesús ya no lo es. Y usarán, porque no les queda de otra, Nuevos Testamentos en hebreo que han sido traducidos del griego. Es tapar el sol con un dedo.

Por eso me alegro que Roger Casco haya tomado el encargo de escribir este libro. Confío que el lector que haya aceptado esta corriente “hebraísta” (que en realidad no lo es, es mística), y que haya sido persuadido por la irracionalidad, lea con cuidado este buen análisis, que pondere, y sea cautivado por la racionalidad de la exposición que finalmente hace nuestro querido hermano Roger.

Juan Cruz Heath
Director para América Latina
Instituto Teológico por Extensión (INSTE)

CAPÍTULO 1

LA POLÉMICA SOBRE SU NOMBRE

Una debilitada sociedad —es decir la familia— de igual manera una enfermiza democracia en conjunto con la expansión del islam, las escuelas de izquierda, el ateísmo, el antisemitismo, el pragmatismo, el humanismo y el sincretismo, la persecución (o Cristofobia) y la falta de doctrina en nuestras iglesias han creado un escenario perfecto para el desarrollo de la apostasía.

Por tal motivo, en los últimos años han surgido maestros con un nuevo mensaje o nueva revelación acerca del “Nombre de Jesús”. Quienes enseñan que el nombre hebreo del Señor debe ser traducido en alguna de las siguientes variantes: “Yeshúa, Yahshua, Yehóshua, Yahoshua o Yeshú” y que cualquier otro nombre otorgado, diferente a uno de los antes mencionados, como el de **Jesús**, no es más que un nombre falso, profano, hereje, malintencionado e incluso demoníaco. Para la comunidad de creyentes en el nombre de Jesús, estos comentarios resultan ofensivos, dolorosos y vergonzosos. Tanto hombres como mujeres, jóvenes y niños, líderes y ancianos de obra han sido fascinados con el esoterismo judaico, tal como les sucedió a los Gálatas. Con tristeza somos testigos que el único beneficio que adquieren aquellos que aceptan estas enseñanzas, es vivir una crisis de identidad y disociación en el interior de la Iglesia. Además de verse sumergidos en un ejercicio de fe llamado por los expertos como “exégesis

salvaje”, es decir que viven una vida con base en la “intuición”, una realidad ilusoria que choca con su justificación y sentido común.

Ninguno de los eruditos actuales puede negar “la importancia del material judío –decía David Flusser– no se puede comprender a Jesús si se desconoce el judaísmo de su época. El material judío es importante, porque nos permite no sólo ver a Jesús en su tiempo, sino también interpretar correctamente sus palabras”¹.

Sin embargo, hoy estos falsos maestros junto a sus discípulos forman parte de una secta mesiánica, comunidad aislada y proselitista, que habla una rara mezcla entre español y hebreo –aunque es más español– mutilan su carne, es decir, practican la circuncisión (señal de pacto dado por Dios al pueblo de Israel –Génesis 17:10-14, pero que a nosotros los gentiles, nos afirma la Biblia, que en la circuncisión de Jesús ya fuimos circuncidados– Romanos 4:11; 15:8,9; Colosenses 2:11), asimismo se adjudican otros nombres propios de origen hebreo, adoptan costumbres (observan fiestas, ritos) hacen uso de vestimenta de carácter religioso como el talít (manto de oración) y kipá, los cuales son propiamente usanza del judío observante y/o ortodoxo. Además, existe otro grupo viviendo un *cripto judaísmo*, es decir aquellos que profesan su fe en el cristianismo pero secretamente o sutilmente –no han confesado públicamente– se han adherido al judaísmo.

¹ David Flusser, *Jesús En Sus Palabras y En Su Tiempo* (Madrid 1975) Pág. 26.

Con todo esto se podría decir que han llegado a ser iniciadores (al parecer sin darse cuenta) de un *nuevo antisemitismo*, son contribuyentes de mal testimonio para Israel, al tratarse de *supuestos judíos* que nuevamente rechazan al Señor Jesús.

Niegan las evidencias bíblicas e históricas de los manuscritos antiguos griegos del Nuevo Testamento. Aregando que está manipulado, lleno de errores, y que estos son solo copias de los manuscritos hebreos que fueron luego destruidos por los helenistas. Casi simultáneamente, se resisten al contenido de la Biblia Griega y prefieren dar credibilidad a sus fantasías.

Al hablar con ellos, vemos que el problema no es la falta de pruebas (tenemos suficientes para rebatir todos sus argumentos y demostrarles que están en un serio error); sino un problema de índole espiritual, están ciegos y sordos, no quieren aceptar la cruda verdad. Por eso, vemos que tanto entendidos como neófitos han sido tragados por estos vientos de doctrina. Esto más, han olvidado cuál es el Testamento que nos permitió conocer al Mesías o Cristo, simple y definitivo, es el “Nuevo Testamento *Griego*”.

¿De dónde aprendimos sobre su vida?, ¿su nombre?, ¿su divinidad?, ¿su nacimiento?, ¿su ministerio?, ¿su pasión?, ¿su muerte?, ¿su resurrección?, ¿su ascenso?, ¿su retorno?, ¿y que en Él se dieron cumplimiento las profecías del Antiguo Testamento?

Es en las evidencias griegas que el Señor decidió revelarse sino fuera por medio de la existencia del Nuevo Testamento Griego, de igual manera todas sus traducciones,

como la del español, absolutamente nadie, ¡nadie! sabría que el Mesías ya estuvo entre nosotros.

Este grupo sectario no sólo rechaza llamarse *cristiano*, sino que se autodenomina *mesiánico* –concepto que significa lo mismo, uno griego y otro hebreo– No existe más *Iglesia* para ellos, sino que asisten a la “kejilá” (palabra hebrea que significa “congregación”). En todo caso, el fenómeno está ahí con toda su complejidad, idolatría al hebreo y enemistad con el griego.

“Estos que una vez habiendo comenzado por el Espíritu, ahora acaban por la carne. Ante quienes, cuyos ojos, Jesucristo ya había sido presentado claramente; y que habiendo aceptado por este mismo Nombre su entrada al Dios y Padre” (Gálatas 3:3).

Ahora enemigos de la cruz y del nombre de Jesús. Puede verse claramente en este tipo de creyentes de apócrifo mesianismo terminar judaizándose; y negar a Jesús como el Cristo e Hijo de Dios.

El Espíritu del Señor nos advierte: “En los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad” (1Timoteo 4:1-3).

Aunque el carácter y proceder de este tipo de manifestaciones las encontramos registradas en la Biblia, no dejan de alarmarnos, ya que no son los de afuera ni tampoco son

neófitos sino de los que salieron de nosotros, que estaban a nuestro lado, que conocimos, de allí es de donde se ha levantado este anatema. Hombres contumaces, sediciosos y sensacionalistas, que satanizan lo que no entienden. Prestados a un evangelio diferente, profano, cargado de apostasía, maltrato, saña, blasfemo y maldito. Todo esto es conmovedor. Uno piensa ¿cómo terminará esto?

La radicalidad de sus posiciones se ve reflejada en todo. Por eso mismo, escuchamos inclusive *presuntas teorías de conspiraciones* en contra del nombre hebreo del Señor, entre ellas se encuentran:

1. Jesús es un legado adquirido desde el Imperio Romano, concebido en el pseudo cristianismo de la Época del Emperador Constantino.
2. Jesús es el producto del antisemitismo del Vaticano, que manipuló las traducciones bíblicas para deslegitimar la ascendencia judía del Señor, su relación con el judaísmo e Israel; creando un nombre cuya raíz está en el latín.
3. El nombre hebreo del Señor se tradujo erróneamente por los traductores helenistas en el Nuevo Testamento, mismos que destruyeron los pergaminos originales hebreos, y le otorgaron significados contrarios a la fe a su nombre en Jesús; y la tradición ha mantenido esta mentira por largos años.

Para descrédito de los que se inclinan a favor de los numerales antes mencionados; este estudio descarta todos como la causa posible a una respuesta del por qué aparece el nombre de Jesús en el Nuevo Testamento.

Sin embargo, en el numeral 2, es de conocimiento público que dicha institución contribuyó erróneamente en contra de la doctrina bíblica de fondo hebreo, dejando un daño notable hasta nuestros días.

Es la comprensión de este fenómeno multiplicativo fuera de la perícopa, que ocasionó el objetivo principal de este libro, dar una respuesta en torno a la polémica de su nombre ¿Jesús o Yeshúa? Es por ello que el contenido de los siguientes capítulos los fundamento con toda seriedad y responsabilidad después de haber escudriñado los análisis y estudios realizados por eruditos entendidos en el tema a través de las edades y los tiempos.

Todo este universo de mentiras sobre el nombre *Jesús*, nombre por el cual tenemos entrada al lugar santísimo, ha desarrollado en mí un celo por la causa de Cristo. Y como maestro y predicador, tengo la responsabilidad de emitir la advertencia sobre las pseudo revelaciones que afectan la fe en el Hijo de Dios y que, en consecuencia, ocasionan vacilación en la mente del nuevo creyente e incluso hasta del más entendido, dividiendo la Familia y la Iglesia.

Dios sabe cómo deseo que el Santo Nombre de su Hijo sea exaltado en nuestras vidas, espero que este sea un libro distinto, que hable con un tono de voz diferente. Quizá extraño para algunos, pero al mismo tiempo familiar. Que contribuya en la confianza en el Nombre de “Jesús”. De tal manera que disfrutemos de la libertad y poderío de confesar el nombre de *Jesús* como Su Nombre, despejando todo tipo de prejuicios, dudas y temores.

Será necesario que realicemos el análisis de algunas consonantes del alfabeto de su nombre en los idiomas hebreo y griego (koiné) para descifrar el significado del nombre de Jesús. Además, confío que durante o al final de este estudio usted podrá ser capaz de presentar defensa de su fe en el Nombre de Jesús y de responder preguntas, tales como:

1. ¿Pueden traducirse los nombres propios?
2. ¿Por qué decimos Jesús y no su nombre en hebreo?
3. ¿Es el nombre de Jesús un error?
4. ¿Es el nombre de Jesús demoníaco?
5. ¿Es el nombre de Jesús parte de una conspiración romana?
6. ¿Jesús es un nombre pagano?
7. ¿Jesús significa cerdo, caballo, bestia o hijo de Zeus?
8. ¿Cuál es el nombre que debemos pronunciar?

Pidamos al Señor Dios de Israel, para que su gracia nos sea concedida una vez más y juntos podamos adquirir conocimiento, tal cual nos sea revelado que Jesús es el misterio revelado más importante de todo el plan divino, como lo expresa el Apóstol Pablo en la carta a los Filipenses, en el capítulo 1, versos del 9 al 11: “Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios”. Amén.

CAPÍTULO 2

LA COMPLEJIDAD DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación del tema se vuelve compleja, porque en los diccionarios y comentarios de la Biblia existe una exclusión casi total acerca de la procedencia del nombre “Jesús”. Por esto, la lista de las fuentes bibliográficas es reducida pero con todo, contamos principalmente con los datos históricos de los textos antiguos escritos en griego, arameo y hebreo.

Meryl Doney comenta: “las primeras traducciones bíblicas empezaron por protestas en Europa en contra de La Iglesia de los Papas, donde cristianos fieles estaban dispuestos a arriesgarlo todo, incluso su propia vida por la verdad del mensaje bíblico, ofreciendo la Biblia, la palabra de Dios, al pueblo en su propia lengua. Tan pronto comenzaron a distribuirse las traducciones diferentes al latín, los reyes y los obispos dictaron leyes que prohibían su lectura y castigaban con el fuego a quienes las traducían, copiaban y distribuían, quemando aun las biblias. Tal es el caso de: Casiodoro de Reina, Cipriano de Valera, Peter Waldo, John Wycliffe, y otros. En el siglo XV dio inicio una gran explosión de traducciones europeas, primeramente gracias al descubrimiento de la imprenta que revolucionó la difusión de ideas”².

² Meryl Doney, *¿Cómo nos llegó la Biblia?* (1990), Págs.11 y 12.

Ahora comprendemos que el trabajo de los primeros traductores fue altamente difícil. Sin embargo, estos y anteriores a ellos, nos dejaron los valiosos manuscritos que todavía hoy en día están siendo traducidos por hombres profesionales. Lamentablemente, ambos se han convertido en los principales sospechosos de esta discusión.

La pregunta es ¿será posible que ambos grupos de fieles intérpretes y conservadores de las palabras del Eterno y Único Dios se hayan permitido un error tan grande en relación al nombre del Señor?, ¿existirá algo que no entendemos sobre el trabajo realizado por estos profesionales?

Es curioso ver como en la mayoría de las versiones bíblicas –clásicas y nuevas– se mantiene la misma evidencia irrefutable del trabajo de traducción con base en los textos antiguos, todas (o casi todas) siguen imprimiendo el nombre de “Jesús”. Esto debería ocasionarnos desconcierto ¿qué es lo que ignoramos?

En este punto, hemos encontrado el mejor lugar para empezar nuestra investigación. Debemos realizar un minucioso estudio y análisis, para comprender lo suficiente respecto de la ciencia de la traducción e interpretación del texto antiguo de su nombre propio en griego y hebreo, tratando de conseguir el mismo resultado obtenido por los traductólogos del nombre de “Jesús” y exponer cómo lo hicieron.

1. *Sobre el Idioma Latín*

Entre las *supuestas conspiraciones en contra del nombre hebreo del Señor*, mencionadas en el capítulo anterior, respecto del numeral 2, ésta pretende deslegitimizar la procedencia griega del nombre de Jesús; arguyendo que su origen se encuentra en el idioma latín. Esto no es cierto. En cambio, sí es verdad que el nombre griego se tradujo a “Iesus” en latín, como lo encontramos en la versión llamada “Vulgata Latina”³.

Sin embargo, existen varias evidencias que demuestran que la lengua del latín no tiene ningún aporte en la construcción del nombre Jesús. A continuación, se enumeran algunas de las razones históricas y paleográficas que lo demuestran; asimismo, suficientes por las cuales esta investigación no consideró la lengua indoeuropea del latín:

1. El manuscrito del latín en la actualidad no se encuentra en el listado de los manuscritos revisados, de las versiones bíblicas más aceptadas.
2. Los eruditos están de acuerdo cuando se refieren a que el Nuevo Testamento se escribió en griego y no en latín. Aunque, ya existían fragmentos traducidos del AT en latín (*Vetus Latina*) provenientes de la “Septuaginta”⁴ y antes de la versión llamada la *Vulgata*.

³ Biblia al latín, realizada en el 382 d.C. aprox. por Jerónimo de Estridón. Encargada por el Papa Dámaso I, dos años antes de su muerte (366-384). (<http://es.wikipedia.org/wiki/vulgata>)

⁴ Biblia de los Setenta o Septuaginta: es un Antiguo Testamento traducido al griego de los textos antiguos hebreos y arameos, entre los años 300 a 200 a. C. (<http://es.wikipedia.org/wiki/septuaginta>)

3. El latín no se hablaba en Israel, menos en Jerusalén; la lengua prominente era el griego, pues los países que estuvieron bajo el mando de Alejandro el Magno, tenían el koiné como su lengua predominante.
4. Dado que, el latín era una lengua campesina, y de población escasa, éste no tuvo una extensión mayor que Roma y sus alrededores, esencialmente en Italia. El latín, apareció apróximadamente en el año 1000 a. C., en Italia, en la ciudad de Latium (actualmente Lacio); de donde provienen el nombre de la lengua y el de sus primeros habitantes, los latinos.
5. Con la expansión del Imperio Romano, el latín adquirió gran importancia. No obstante, la lengua no se mantuvo pura, debido a su flexibilidad y fusión. Por eso mismo, el latín dio origen a un gran número de lenguas europeas, denominadas “lenguas románicas”, tales como el portugués, gallego, castellano, catalán, rumano y francés, entre otras.
6. La última, pero no la menos relevante, el alfabeto latino (1000 a. C.), es derivado del alfabeto griego (1450 a. C.)⁵.

⁵ Apéndice 5: Cronología de Lenguas e Imperios.

2. *Obstáculos en la Interpretación del Idioma Hebreo y Arameo*

Hoy en día existe el griego moderno, derivado del griego antiguo, a través del griego medieval o bizantino; y es el idioma oficial de Grecia y de Chipre. El griego es la lengua que contiene la mayor historia documentada, puesto que cuenta con más de 34 siglos de evidencia escrita. Tanto el estudio del latín y del griego clásico, conforman parte de los llamados estudios clásicos, que hasta los años sesenta, fueron estudios casi imprescindible en las humanidades.

El latín es el idioma oficial en la Ciudad del Vaticano y también la lengua litúrgica oficial de la Iglesia Católica. Así que, el griego como el latín no podrían considerarse lenguas muertas. En cambio, el arameo y el hebreo sí lo fueron; pero ahora han resurgido. Las grandes conquistas, largos períodos de guerras y exilios fueron devastadores para el pueblo de Israel. Facilitando el olvido de sus costumbres y también de su idioma (Nehemías 13:24). Todo esto, añade serias complicaciones a la hora de la traducción e interpretación de los textos antiguos entre los eruditos. Cada uno tiene su propuesta, tanto para el arameo y el hebreo. Sin embargo, en el curso de la historia, el singular hecho de la constitución del Estado Hebreo de Israel, ha detonado la restauración de las lenguas semíticas⁶.

⁶ El 14 de mayo de 1948, es decir, el 05 de Iyar de 5708, horas antes que expirase el Mandato Británico sobre Palestina, el Estado de Israel fue proclamado en el territorio otorgado por el plan de la ONU.

Actualmente, existen el hebreo antiguo o bíblico y el moderno, aunque se parecen no son iguales. Un ejemplo de ello, es la palabra hebrea para “teléfono portátil” (יטלפו יסלולר) (VeTelfon Iselular) que, naturalmente, no existe en el hebreo bíblico. También sucede que otro conjunto de raíces antiguas están en desuso. Y en el hebreo bíblico existen vocales pronunciadas pero no escritas, no hay espacios entre palabras ni letras mayúsculas.

Sobre el arameo, el experto en traducciones antiguas de *United Bible Societies*, Dr. Robert Bascom, comenta: “el nombre hebreo de Siria es Aram. El idioma de Siria se conocía como el arameo. Es un idioma muy parecido al hebreo, pero diferente. El arameo llegó a ser el idioma internacional del Oriente Medio durante los años que precedieron a la caída de Jerusalén. En Isaías 36 (especialmente los versículos 11-13), vemos un ejemplo interesante de la relación entre el hebreo y el arameo en los días del rey Ezequías. El arameo era el idioma para discutir con los extranjeros, pero el hebreo era el idioma que empleaba la gente común.

Parece que cuando los babilonios conquistaron Jerusalén y se llevaron a muchas personas de Judea a Babilonia, dio inicio el fin de la lengua hebrea. Después de esto, la lengua aramea llegó a ser más importante no solo en la tierra de Israel sino también en otras regiones. Esto duró años, y para la época de Jesús, el hebreo probablemente ya no se utilizaba, excepto para fines religiosos. Ya desde Nehemías 8:8 se pueden hallar pruebas de este cambio en el idioma, pues el libro de la Ley (el Pentateuco) se leyó

en hebreo y se tradujo allí mismo en forma oral al arameo para que las personas lo comprendieran.

Algunas partes del Antiguo Testamento están escritas en arameo -Esdras 4:7; 6:18 y Daniel 2:4; 7:28- como también lo están algunos versículos aislados en otras partes. Las versiones no oficiales de los materiales del Antiguo Testamento también se tradujeron al arameo para ayudar a los que predicaban en las sinagogas. Estas traducciones se conocen como “los targum”.

También el centro de noticias *Israel Today* informó a finales del 2012 que la lengua común en la Tierra de Israel hace 2000 años era el arameo⁷. Era la lengua que Jesús (*Yeshúa*) habló con más frecuencia, y que era un antiguo lenguaje sirio que también tiene vínculos con la familia de Abraham, el arameo era el idioma del mercado y de todas las conversaciones diarias. Pero a diferencia del hebreo y de su renacimiento moderno hasta el día de hoy, el arameo sigue siendo en gran medida una lengua muerta. Sin embargo, ésta es la lengua oficial litúrgica de las iglesias católica ortodoxas maronitas y sirias, y una gran parte de la liturgia judía permanece en arameo original, pocos entienden las palabras de las oraciones que se recitan. Recientemente, la escuela estatal de primaria en la ciudad árabe de

⁷ El arameo antiguo fue el idioma original de grandes secciones de algunos libros de la Biblia, como los de Daniel y Esdras. El arameo pertenece a la familia de las lenguas semíticas, que a su vez forman parte de la macro familia afroasiática, como el árabe, y al grupo de lenguas semíticas noroccidentales que incluye a las lenguas cananeas, como el hebreo. Lengua semítica con una historia de al menos 3,000 años”. (es.wikipedia.org/wiki/arameo)

Galilea de Jish, tuvo éxito en una petición hecha al Ministerio de Educación de Israel, y es la de volver a introducir el arameo como oficial aunque, por supuesto, como un curso. Hoy en día, alrededor de 80 niños de las aldeas están estudiando y utilizando el lenguaje que muchos temían que podía desaparecer por completo en la Tierra Santa. Los niños son asistidos en esta tarea por un canal de televisión que transmite vía satélite en lengua aramea desde Suecia, donde una comunidad de inmigrantes con un máximo de 80,000 miembros, todavía usa el arameo como su lengua materna.

CAPÍTULO 3

CONCEPTOS IMPRESCINDIBLES

Antes de desarrollar todo el contenido, necesitamos tener claro ciertos conceptos que se requieren para lograr una mejor comprensión:

1. *La Expresión: Como dice en el Original.*

No es correcto decirlo, porque los eruditos coinciden en que todos los manuscritos sólo son copias de los originales. No existe ningún original. El manuscrito original (el pergamino original que físicamente escribió el autor) es llamado autógrafo. Y entonces, esto quiere decir, que los Manuscritos Bíblicos sólo son copias. Tanto en la Biblia Hebrea (Tanaj) y la Griega Cristiana (Nuevo Testamento).

Sin embargo, el entusiasmo y la pasión que permanece en los expertos, es que cada nuevo descubrimiento de pergaminos, manuscritos o copias, tire un dato de tiempo mucho más antiguo que el otro. Considerando, que entre más antiguo, más cercano se está del original.

2. *El Idioma de las Fuentes del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.*

2.1. *Sobre el Antiguo Testamento (AT).*

Entre 1946 a 1947, se encontraron en Qumrán los rollos del Mar Muerto, los cuales nos entregaron manuscritos de un milenio más antiguos del Tanaj de los códices completos más antiguos que se tenían. Antes del descubrimiento, *los manuscritos más antiguos del Antiguo Testamento estaban en griego*, en el Códice Vaticano y el Códice Sinaítico.

Los manuscritos hebreos de la Biblia Hebrea o el Tanaj, son las versiones masoréticas; el Códice de Alepo (920 d.C.) y el Códice de Leningrado (1008 d.C.) son los manuscritos más antiguos en lenguaje hebreo del Tanaj.

Entre otros manuscritos de la era cristiana, existen la versión Peshitta en Siríaco y la Vulgata latina (Código Amiatino) del siglo V; el Targum (arameo) entre los años 500 a 1,000; y la más antigua de las copias, llamado Pentateuco Samaritano, escrito en alfabeto samaritano del siglo XI y otro del siglo XVI completo; y disponible para todos los eruditos.

2.2. *Sobre el Nuevo Testamento (NT).*

No existen manuscritos antiguos originales hebreos neo testamentarios. Si bien existen traducciones en hebreo medieval provenientes de los manuscritos antiguos en griego y en latín, éstos son el “Mateo Shem Tov (1380-1385 d.C.)”, el “Du Tillet Mateo (1553-1555 d.C.)”, el “Mateo Münster (1530-1537 d.C.)” y el “Mateo del Rabino Ezequiel (1750 d.C.)”, todas son versiones rabínicas ortodoxas del Evangelio de Mateo, de origen español.

El objetivo de estos textos era entender el cristianismo con el fin de contrarrestarlo, por medio de las *disputas*. Las disputas eran debates públicos en tiempos de la plena Inquisición, en los que los judíos se veían forzados a participar por sus gobernantes católicos. Las disputas tenían lugar cuando un obispo católico enviaba a sus soldados de caballería a una sinagoga cercana y arrastraba al rabino local al debate público. El rabino se veía obligado a defender la fe judía entre la espada y la pared. Si el rabino perdía, la población judía local se veía forzada a convertirse al catolicismo; si él ganaba se le acusaba de insultar la religión católica y se veía obligado a huir por su vida⁸.

Los académicos sostienen que, existen al menos 9 copias del libro de Mateo Shem Tov (el más completo y antiguo); pero, todas son ilegibles y son copias los unos de los otros. De igual manera, George Howard, erudito norteamericano, que realizó un estudio exhaustivo del Mateo

⁸ Nehemía Gordon, *El Yeshúa Hebreo vs. El Jesús Griego*, Pág. 18, por traducción de Baruj Prieto.

Shem Tov por primera vez, concluye en su libro *The Gospel of Matthew According to a Primitive Hebrew Text*: “Una investigación sobre este texto lleva a la conclusión de que un antiguo substrato del Mateo en hebreo de Shem-Tov es una composición anterior, no una traducción. El antiguo substrato, sin embargo, ha sido sometido a una serie de revisiones tales que el presente texto de Shem-Tov representa al original solo de forma impura”⁹.

¿Qué dijo el Sr. George Howard? Lo que significa es que el Mateo Hebreo de Shem-Tov no es el Mateo original, expresó el judío caraíta Nehemía Gordon¹⁰.

Entre tanto, tenemos 5,800 manuscritos antiguos en griego y 10,000 en latín del Nuevo Testamento. Siendo preservado en más manuscritos que cualquier otra obra antigua. La gran mayoría de esos manuscritos datan de después del siglo X. Inclusive, ocasionalmente se descubren varios manuscritos escritos en griego clásico. Uno de los últimos hallazgos importantes fue en 2008.

Al comparar los textos griegos pueden identificarse muchas variantes, la gran mayoría accidentales, y fácilmente identificables como tales: palabras omitidas, líneas duplicadas, falta de ortografía, un reordenamiento de palabras, etc.

⁹ George Howard, *The Gospel of Matthew According to a Primitive Hebrew Text*, Pág. 223.

¹⁰ Nehemía Gordon, *El Yeshúa Hebreo vs. El Jesús Griego*, Pág. 21, por traducción de Baruj Prieto.

La dificultad de los manuscritos griegos está en determinar cuando existen ciertas variaciones que aparentemente indican cambios intencionales, si fueron correcciones de ejemplares mejores o armonizaciones entre las lecturas, etc. En este *punto crítico* de los textos griegos contamos con el apoyo de la *Paleografía* y la *Crítica Textual*, ambos han contribuido a realizar las mejoras que tenemos:

- ☑ La **Paleografía** es el estudio de la escritura antigua.
- ☑ La **Crítica Textual** es el estudio de los manuscritos con el fin de reconstruir un texto original probable.

La necesidad de aplicar la *Crítica Textual* a los libros del Nuevo Testamento surge por dos circunstancias: primero, ningún manuscrito es una copia exacta y, segundo, las copias existentes tienen diferencias una de la otra. La crítica textual pretende comprobar entre diversas copias cuál de los textos debería ser considerado como el más cercano conforme al original.

3. *Pruebas de Radiocarbono.*

La paleografía como la datación de los manuscritos por medio de una prueba de radiocarbono, únicamente dan un rango de fechas posibles. Y aún, ambas son objeto de debate. En cambio, para las pruebas de radiocarbono, se requieren pequeñas muestras del material, las cuales serán destruidas en el proceso.

Es considerado menos precisa la datación del radiocarbono que la datación de la paleografía. El margen de error por medio del radiocarbono está en un rango de 10 a 100 años. Y de manera parecida, el dato de la paleografía, en un rango de 25 a 125 años.

4. *El Testimonio de las Versiones Bíblicas.*

Aunque es posible encontrar en todas las versiones bíblicas actuales diferencias interpretativas, no existen con el propósito de manipular la doctrina bíblica. Además, aún con toda la incapacidad humana y todas nuestras faltas delante de Dios, el Mensaje Divino nunca ha estado supeditado a una traducción humana. “Desde antes de que fuese el verbo carne, ya era, y todas las cosas fueron hechas y sustentadas por, en y para Él, para la gloria de su mismo Nombre por todas las generaciones” (Juan 1:1-3). El mensaje del Dios de Israel, hasta hoy, permanece intacto, escrito en los corazones de los que le buscan en Espíritu y en Verdad (II Corintios 3:3).

Las fuentes confiables de los manuscritos están escritos en hebreo y arameo para el Antiguo Testamento; y en griego koiné para el Nuevo Testamento. Es indispensable aclarar que, el reconocimiento de los manuscritos correctos juega un papel vital en la traducción de los escritos bíblicos que se utilizan para el Antiguo y Nuevo Testamento. Como ejemplo de ello, en las publicaciones de La Biblia de las Américas 2000 (LBLA) y La Reina Valera Revisión 1960 (RV1960) se puede leer una *pequeña nota*, existente en las primeras páginas de la mayoría de las versiones bíblicas generalmente aceptadas, muy similares a esta:

*“Una traducción fiel de los textos
hebreos, arameos y griegos”*

¿Cuán importante es esta medida? Esta nota deja en evidencia el testimonio de la versión bíblica que está en nuestras manos. Si bien, podremos encontrar que en otras versiones suele cambiar, la antes mencionada es la aceptada por los académicos.

De tal manera que podríamos determinar que si alguna publicación presente, vende un Nuevo Testamento traducido del texto original escrito en hebreo, no es fiable. Tal es el caso de la Biblia “El Código Real”, que propone ser un Nuevo Testamento Textual Hebraico, con traducción y comentarios de *Dan Ben Abraham Hayyim* (Daniel Hernández, ex pastor Bautista), basado en el *Mateo Shem Tov* de *Ben Isaac ben Shaprut*, de 1380.

5. *¿Cuál era el Idioma de Jesús?*

La mayoría de expertos coinciden en que Jesús de Nazaret hablaba el arameo, el griego y el hebreo, inclusive el latín. De igual manera convienen que el idioma mayormente utilizado entre el pueblo israelita era la lengua aramea y la griega; del mismo modo, el griego era la lengua usada para la predicación del evangelio por parte de los discípulos (Marcos 3:17; 5:41; 7:34; 14:36; 15:34)¹¹, pues no existe el hebreo como tal en el Nuevo Testamento, sin embargo, una mayoría académica armoniza que pasajes como Juan 20:16, Hechos 22:2 y 26:14, que refieren “lengua hebrea”, quiere decir “en lengua aramea”.

El griego y el latín era para dirigirse ante los romanos y sus autoridades (Lucas 23:3-15) y finalmente, la lengua hebrea (Hechos 26:14). En tiempos de Jesús estaba casi extinta; y solamente solía escucharse hablar entre los rabinos de la época (Mateo 26:62); en el interior del Templo, como también en los debates de las sinagogas.

¹¹ El doctor en Exégesis del Nuevo Testamento, Gary Shogren, Seminario ESEPA, San José, Costa Rica, extraído del debate público realizado el 22 de febrero 2010, frente a frente con D.A. Hayyim (Daniel Hernández), autor del Código Real: “No hay evidencia de que los discípulos de Jesús predicaban el evangelio en el idioma hebreo. Cuando predicó Pedro el Día de Pentecostés, habló en griego, no en hebreo, pues la gente de las naciones se había reunido en Jerusalén para la fiesta. El único idioma que ellos hubieran tenido en común en el primer siglo d. C. sería el griego – no el arameo ni el hebreo ni el latín. Luego, muchos de los nuevos creyentes eran “helenistas” o griegos”, es decir, de “habla griega” (como traduce con razón la Versión Popular, vea Hechos 6:1). Los siete servidores a quienes escogieron para manejar los asuntos prácticos de la iglesia todos tuvieron nombres griegos (Hechos 6:5)”, añadió. (<http://razondelaesperanza.com/>)

CAPÍTULO 4

¿CUÁL ES SU NOMBRE HEBREO?

Con el propósito de descubrir cómo debería ser traducido el nombre hebreo del Señor al español, primeramente estamos en la obligación de identificar cuál es su nombre hebreo:

1. *En el Judaísmo.*

La llegada del Mesías a Israel no ha tenido cumplimiento. Sin embargo, estudios rabínicos cabalistas¹² manifiestan haber descubierto el probable Nombre del Mesías, Yehóshua (יהושוע) y/o Yeshúa (ישוע)¹³.

¹² Un mítico rabino de la cábala, Yitzhak Kadurí (1898 - 2006), considerado entre los más sabios de los últimos tiempos. Distinguido por su memoria fotográfica y la memorización de todos los libros, como la Biblia, la Toráh, el Talmud, Rashí y otros escritos judíos. A los pocos meses después de su muerte, surgió un escándalo que dividió a todos sus discípulos y a Israel. Se dio a conocer que en cierta ocasión, el gran rabino manifestó que en 2003 tuvo una visión celestial con el Mesías, que habló con él y que le habría revelado su nombre. Luego, antes de su partida Kadurí expresó a sus discípulos que les daría a conocer el nombre oculto entre sus manuscritos en una pequeña nota escrita a mano, misma que pidió se mantuviese sellada hasta un año después de su muerte. Cuando se quitó el sello a la nota escrita de puño y letra por Kadurí, reveló el nombre “Yehóshua y/o Yeshúa” (Extraído de <http://www.kaduri.net>; y <http://www.israeltoday.co.il>).

¹³ Apéndice 1: El Nombre Hebreo “Yeshú”.

Estos resultados se basan en dos versos bíblicos *Esdras 3:2* y *Zacarías 6:11*:

Esdras 3:2: *Entonces se levantaron Jesúa hijo de Josadac y sus hermanos los sacerdotes...*

Zacarías 6:11: *Tomarás, pues, plata y oro, y harás coronas, y las pondrás en la cabeza del sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac.*

Al estudiar debidamente la perícopa de los pasajes antes mencionados, localizamos que en ambos versos el nombre del hijo de *Josadac* es diferente. Los nombres transcritos al español no coinciden, si bien uno y otro son hebreos pero no el mismo. En el primero JESÚA por Yeshúa (ישוע) y en el segundo JOSUÉ por Yehóshua (יהושע). Éste aparente desacuerdo en los versos es para la gran parte de los rabinos cabalistas, y quizá de otros, una evidencia del nombre del Mesías.

Los versos anteriores en hebreo:

Esdras 3:2 (Biblia Hebraica Stuttgartensia)

ויקם ישוע בן יוצדק ואחיו הכהנים וזרבל בן שאלתיאל ואחיו ויבנו את מזבח אלהי ישראל להעלות עליו עלות...

Zacarías 6:11 (Biblia Hebraica Stuttgartensia)

ולקחת כסף וזהב ועשית עטרות ושמת בראש יהושע בן יהוצדק הכהן הגדול:

Los rabinos coinciden en que los versos son una referencia mesiánica. Estos pasajes para el judío místico señalan un evento profético y paralelismo mesiánico en el hijo de Josadac, el curioso caso de un “Sumo Sacerdote a quien se le pondrá coronas”¹⁴.

Tratándose de la explicación sobre el aparente desacuerdo¹⁵ con el nombre el sumo sacerdote entre los escritos de Esdras y Nehemías (431. a. C.); con el de los profetas post exílicos Hageo y Zacarías (520 a. C.); dan la razón de que “el nombre hebreo del Sumo Sacerdote era en realidad *Yehóshua*, pero que su abreviación tardía aramea/hebreo era *Yeshúa* –decía David Flusser– en la época de Jesús se pronunciaba *Yeshúa*, *Jesúa* o *Jeshúa*. Así es llamado a veces Jesús de Nazaret en la tardía literatura judía”¹⁶.

Yehóshua (יהושוע) significa: YHVH es Salvación, compuesto por la unión de “JAH o YAH”¹⁷ para referirse a “YHVH” y la antigua raíz primaria hebrea que se lee como “Yasha” (ישע), que significa “Salvación”¹⁸.

¹⁴ Las coronas no formaban parte de la vestimenta del Sumo Sacerdote Éxodo 28:4.

¹⁵ Esdras 3:8; 5:2; 10:18; Nehemías 12:26; Hageo 1:1,12, 14; 2:2,4. Sólo en Esdras y Nehemías aparece “Yeshúa o Jesús”, en los profetas -post exílicos- Hageo y Zacarías aparece “Yehóshua” o Josué.

¹⁶ David Flusser, *Jesús en sus Palabras y en su Tiempo* (1975), Capítulo II –La Procedencia- pág. 28.

¹⁷ Salmos 68:4,18; 77:11; 94:7,12; 102:18; 115:17,18; 118:5, 14, 17, 18,19; 122:4; 130:3; 135:3,4; 147:1; 150:6; Isaías 12:2; 38:11.

¹⁸ James Strong, LL.D., S.T.D. *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva De La Biblia*, referencia H3467.

La mayoría de maestros de la secta mesiánica propone que “Yeshúa” no puede ser el nombre del Mesías; dado que el significado de “Yeshúa” como “Salvación” es insuficiente ante el significado de “Yehóshua” que significa “YHVH salva”. Porfiando que debe esperarse que el significado del “Nombre del Mesías” indique también su misión profética.

2. *En el Cristianismo.*

El Mesías prometido a los hombres ya se manifestó. Ahora se está en la espera de su retorno y del establecimiento de su reino. Entonces, partiendo del nombre de “Jesús” mediante una *investigación en retrospectiva*, identificaremos su nombre hebreo/arameo “Yeshúa” (Desarrollado en Capítulos 6, 7 y 8).

3. *¿Cuál es el Nombre: Yeshúa o Yehóshua?*

Para efectos de este estudio, aceptamos el criterio de la mayoría de eruditos y académicos, que argumentan que **Yeshúa** es el nombre hebreo/arameo que dio origen a Jesús. Este era un nombre común entre los judíos del período del Segundo Templo, mismo que se utiliza en el hebreo moderno por los judíos mesiánicos en el Estado de Israel, y el Nuevo Testamento en hebreo¹⁹.

¹⁹ Nuevo Testamento en hebreo moderno fue creado por organizaciones misioneras, para impartir el mensaje de salvación a los israelíes. No debe confundirse con *El Código Real* de Dan ben Avram Dayyim.

Bíblicamente contamos con el registro del Libro de Juan 19:19 al 22, que hace alusión al nombre escrito en hebreo, griego y latín; es decir: *Yeshúa*, *Iēsous* e *Iesús* escritos en el rótulo de la cruz.

Además, el desarrollo de los siguientes capítulos, da el fiel testimonio histórico de que **Yeshúa** es su nombre.

4. *¿Cuál es la Pronunciación más Adecuada?*

Si bien la discusión del nombre del Mesías continúa de igual manera, contamos con una problemática en su pronunciación. Sin embargo, nosotros estamos entendidos que su nombre hebreo/araméo es *Yeshúa* (יֵשׁוּעַ); por ende, es necesario y concluyente que aprendamos a leerlo y/o pronunciarlo bien.

Para gloria del Señor Dios de Israel, también contamos con evidencia antigua que nos enseña la manera correcta y adecuada de pronunciar las letras hebreas de su nombre. A este texto antiguo se le conoce como “Texto Masorético”, que data entre el siglo I y IX d.C., es una versión en partes hebreas y arameas del Antiguo Testamento, frecuentemente es utilizada como base para las traducciones en la Biblia; y oficialmente usada entre los hebreos.

Quizá, observaron unos *puntitos* y otros *signos* alrededor de las conso-

יהי רצון מלפניך, יהוה אלהינו ואלהי אבותינו,
שתצילנו היום ובכל יום ויום מעזי פנים ומעזות
פנים, מאדם רע, מאשה רעה, מיצר רע, מחבר

nantes hebreas –vean la imagen– a estos se les llama “notas masoréticas”. Estos signos son el legado de un grupo de hebreos celotes que difundieron sus aportes a los israel-

litas de su tiempo, ellos estaban preocupados por la correcta pronunciación del hebreo, debido a esto, trabajaron en explicar los sonidos hebreos de las palabras, grabando los sonidos similares a las vocales en los signos alrededor de las consonantes hebreas.

El nombre “masoretas” proviene de la palabra hebrea mesorah (מסורה), que quiere decir “cadena”. Palabra que con el curso del tiempo, se convirtió en una disciplina de los escribas, a la que se le llamó “entregar la tradición”.

Naturalmente, que los actuales hebraístas respetando la tradición histórica de los textos antiguos, incluyendo el texto masorético, simplemente se han remitido a interpretar y traducir los sonidos de las consonantes expresadas por los signos masoréticos. Precisamente, es por el texto masorético que la gran mayoría de eruditos acepta como el sonido más adecuado a “Yeshúa”; y no otras variantes como “Yahshua”. Debemos pronunciar la consonante “Y ó J” (Yod י) como “ie”. La “SH” (Shin ש) no como “CH”, sino como un sonido más suave y similar a una “S”.

Como, por ejemplo: la fonética de “Yeshúa” exacta al pronunciarse suena como **Ieshúa**, asimismo, es completamente válido decir: *Iesúa*, *Yesúa* o *Jesúa* dada la no existencia de SH, siendo su cercana la consonante S.

CAPÍTULO 5

¿SE TRADUCEN LOS NOMBRES PROPIOS?

Los traductólogos durante el pasar de las generaciones han tenido dificultades cuando se refiere a la transcripción de los nombres propios a otras lenguas. Y, así, han cambiado de criterio durante todo este tiempo.

En la actualidad, suele aceptarse como “no válida la traducción de los nombres propios”.

Existen sus excepciones que al parecer hacen no válida la regla. Pero, cuando se dice que los nombres propios no se deben traducir normalmente se hace referencia a los “antropónimos” y los “topónimos”.

- ☑ La **antroponimia** u **onomástica antropológica** es la rama que estudia el origen y el significado de los nombres propios de una persona, incluyendo los apellidos.
- ☑ La **toponimia** u **onomástica geográfica** es la rama que estudia la etimología de los nombres propios de un lugar.

Existe una discusión sustancial respecto de la oportunidad de traducir o usar la forma original de los topónimos. Se tiende a aceptar que se traduzcan los más extendidos en cada lengua y respetar en lo posible el nombre en el idioma original.

No obstante, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) recomienda que no se creen más exónimos para topónimos nuevos y que, en la medida de lo posible, los exónimos tradicionales se limiten a las localidades de importancia relevante²⁰.

Una profesional solución a futuras ambigüedades como la que pretende resolver este escrito, es la inclusión de una nota aclaratoria, que de razón sobre el origen de un topónimo cuando este ha sido interpretado, para tratar de no incomodar a otros y no extraviar su significado cultural.

1. La Transliteración de los Nombres Propios

Los traductores bíblicos sometieron los nombres propios a un proceso llamado “Transliteración”.

La **transliteración** se denomina al proceso de representar los signos de un sistema de escritura con los signos de otro, de tal modo que el lector pueda recuperar la grafía original de una palabra, aunque se desconozca el idioma original.

Las transliteraciones son utilizadas en los casos donde el lenguaje o idioma original no está disponible para expresar alguna palabra al ser escrita en su forma original.

²⁰ Los exónimos son el nombre de un lugar (topónimo) expresado en una lengua diferente a la lengua autóctona de dicho lugar. Por otra parte, los vocablos "exónimo" y "endónimo", al igual que "etnónimo" y "autónimo", no están reconocidos en la XXIIª edición del Diccionario de la lengua española-RAE, ni en el avance de la XXIIIª en preparación. (<http://es.wikipedia.com/wiki/exonimos>)

Por ejemplo los manuscritos antiguos que emplean lenguas que ya no se emplean, como los idiomas bíblicos del arameo, hebreo y griego.

Realizar este tipo de técnicas lingüísticas requiere de mucha precisión en el texto que se está creando, y solamente los más calificados académicos están en capacidad de crear estas equivalencias. Por otra parte, la transliteración, es un proceso indispensable, cuando usamos palabras o conceptos de un lenguaje distinto al propio.

A los comités de traductores, les corresponde velar para que la versión final de las versiones bíblicas, no sólo sea exacta, clara y fiel a los originales, sino digna y elegante, conforme a los cánones del mejor estilo de nuestra lengua.

Claridad y exactitud en la traducción y fidelidad al sentido y mensaje de los escritores originales fueron las preocupaciones fundamentales de los traductores. Una traducción es clara, exacta y fiel cuando reproduce en la lengua de los lectores de hoy lo que el autor quiso transmitir a la gente de su tiempo, en su propia lengua.

Claridad, exactitud y fidelidad no significan necesariamente traducir palabra por palabra o, como se dice, hacer una traducción literal del texto. Las escrituras fonológicas, sintácticas y semánticas varían de una lengua a otra. Por eso una traducción fiel y exacta tiene que tomar en cuenta no sólo la lengua original, sino también la lengua receptora. Esto significa vaciar el contenido total del mensaje en las nuevas formas gramaticales de la lengua receptora, cuidando de que no se pierda “ni una letra ni una tilde” de ese mensaje (Mateo 5:18)²¹.

²¹ Extracto del Prefacio del Comité de Traducción Bíblica de Sociedad Bíblica Internacional. Biblia bilingüe Nueva Versión Internacional NVI, septiembre de 1999.

Un caso actual que representa un claro ejemplo sobre la necesidad latente de la creación de las transliteraciones, es el topónimo más largo que existe en el mundo, el de la capital de Tailandia, Bangkok, que se escribe en tailandés:

กรุงเทพมหานคร อมรรัตนโกสินทร์ มหินทรายุธยา มหาดิลกภพ
นพรัตนราชธานีบุรีรมย์ อุดมราชนิเวศน์มหาสถาน อมรพิมานอวตารสถิต
สักกะทัตติยวิษณุกรรมประสิทธิ์.

Solamente por medio de la transliteración del topónimo tailandés podemos saber que “Kurng Thep Maha Nakhon” es la ciudad capital de Bangkok en Tailandia.

Las transliteraciones no significan nada. El significado permanece en la grafía original del topónimo.

CAPÍTULO 6

LA FÓRMULA CORRECTA

En este punto del libro, estamos situados en el meollo del problema. Y para no extraviarnos con ideas absurdas, necesitamos establecer y aclarar los parámetros irrefutables que nos servirán durante el resto de este escrito, vitales y estrictamente indubitables para el alcance de las preguntas que deseamos responder. Así que, con base en las evidencias históricas y el aporte de los académicos podemos definir estas fórmulas:

El Antiguo Testamento (AT) está conformado por la traducción e interpretación de los manuscritos antiguos en hebreo y arameo.

AT = Hebreo + Arameo

El Nuevo Testamento (NT) está conformado por la traducción e interpretación de los manuscritos antiguos en griego.

NT = Griego

No existen manuscritos antiguos hebreos del Nuevo Testamento.

NT ≠ Hebreo

Entonces:

Sí se puede traducir del hebreo al español en el Antiguo Testamento:

Yeshúa (ישוע) = Jesúa = Antiguo Testamento

No se puede traducir del hebreo al español en el Nuevo Testamento:

Yeshúa (ישוע) = Jesúa ≠ Nuevo Testamento

Sí se puede traducir del griego al español en el Nuevo Testamento:

Iēsous (Ιησοῦς) = Jesús = Nuevo Testamento

En retrospectiva:

Español = Griego = Hebreo;

Hebreo = Griego = Español

Jesús = Iēsous (Ιησοῦς) = Yeshúa (ישוע)

Yeshúa (ישוע) = Iēsous (Ιησοῦς) = Jesús

CAPÍTULO 7

YESHÚA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Ahora es necesario traducir las consonantes hebreas de su Nombre al español.

Tabla No. 1: Transliteración Española del Hebreo

Hebreo cursivo	Hebreo	Nombre de la letra	Sonido	Transliteración al español
'	י	Yod	Como “ie”	JE
e	ש	Shin	Como “Sh”	S
l	ו	Vav	Como ²¹ “U”	U
ø	א	Ayin	Como ²² “A”	A

²² Las palabras hebreas se escriben y leen de derecha a izquierda. Las consonantes hebreas Ayin (א) y Alef (א) son mudas; y tendrán un sonido similar a las vocales dependiendo de las reglas lingüísticas. En este caso, Ayin (א) suena como A. Y la consonante Vav (ו) según su aplicación puede tener el sonido de una U, O y V, en este caso una U.

Por consiguiente, la tabla demuestra que la más adecuada “transliteración” es “**JESÚA**” y no “**JESÚS**” al español.

¿Qué significa esto? En el libro de **Esdras 3:2**:

“Entonces se levantaron **Jesúa** hijo de Josadac y sus hermanos los sacerdotes”.

En hebreo se puede ver así:

ויקם ישוע בן יוצדק ואחיו הכהנים וזרבבל בן שאלתיאל
ואחיו ויבנו את מזבח אלהי ישראל להעלות עליו עלות...

Aparte del ejemplo anterior, existen otros 28²³ versos del Antiguo Testamento, donde ישוע (Yeshúa) aparece con la transliteración al español como **JESÚA**. Entonces, si en todos esos versos del Antiguo Testamento, fue perfectamente y profesionalmente su nombre hebreo transliterado al español en **Jesúa** ¿qué pasó en el Nuevo Testamento? ¿Por qué su nombre hebreo no fue traducido a **JESÚA** en el Nuevo Testamento en lugar de **JESÚS**?

Al parecer, el resultado obtenido da la ilusoria impresión que todo lo que hemos oído de la boca, de los que se llaman a sí mismo rabinos coincidiera. Pero, la realidad es otra, no existe ningún error. No es lo que parece.

Recuerde lo que aprendimos en el Capítulo 3: **CONCEPTOS IMPRESCINDIBLES**, en el numeral 2; *sobre El Idioma de las Fuentes del Antiguo Testamento (AT) y el*

²³ 1 Crónicas 24:11; 2 Crónicas 31:15; Esdras 2:2,6,36,40; 3:2,8,9; 4:3; 5:2; 8:33; 10:18; Nehemías 3:19; 7:7,11,39,43; 8:7; 9:4,5; 10:9; 11:26; 12:1,7,8,10,24,26.

Nuevo Testamento (NT). El nombre en hebreo “Yeshúa (ישוע)” fue transliterado adecuadamente al español en el Antiguo Testamento como “**Jesúa**” ¿por qué? Es debido a que la evidencia de las copias antiguas del AT se encuentra en hebreo.

No obstante, en el Nuevo Testamento no se puede aplicar la misma regla de transliterar su nombre hebreo al español ¿por qué? Sencillo, en el Nuevo Testamento el manuscrito se encuentra en griego y no en hebreo. Por lo tanto, debería “Jesús” ser una transliteración del griego al español y no del hebreo.

La evidencia histórica de los textos antiguos, expone que es y sería un gravísimo error traducir el nombre hebreo del Señor en el Nuevo Testamento, aunque ese es su nombre.

Retroalimentando:

Hebreo = Español = AT

ישוע = JESÚA = AT

Hebreo ≠ Español = NT

ישוע ≠ JESÚS = NT

CAPÍTULO 8

JESÚS EN EL NUEVO TESTAMENTO

El nombre hebreo de nuestro Señor es *Yeshúa*, nombre que seguramente era utilizado por sus familiares, amistades, apóstoles e israelitas contemporáneos. Igualmente, ya circulaba su equivalente griego “*Iēsous*” variante que muy probablemente fue utilizada por los fariseos y saduceos para denunciar al Mesías ante las autoridades romanas²⁴.

Los judíos no podían dirigirse a un romano hablando el hebreo o el arameo, mucho menos frente a una autoridad como el gobernador Pilato y el Tetrarca Herodes, debían utilizar el griego y/o el latín.

*Los nombres terminados en vocal “a”
normalmente son asignados a las mujeres.*

El sonido del nombre hebreo *Yeshúa* representaba para los romanos el nombre de una mujer²⁵. Por eso, muchos eruditos argumentan que “*Iēsous* (Iesús) (ΙΗΣΟΥΣ o ἰησοῦς)” es el esfuerzo de la transliteración y naturalización del nombre hebreo de *Yeshúa* (ieshúa, Iesúa, Yesúa o Jesúa) (יֵשׁוּעַ).

²⁴ Capítulo 9: La Evidencia de la Septuaginta.

²⁵ Lo mismo sucede en nuestros días con los nombres femeninos, por ejemplo: Ana, Andrea, Liliana, Karla, Maritza, Patricia, Rebeca, Rafaela, Rosa, Waleska, etc. Todos terminados en vocal “a”.

Tampoco, debe malinterpretarse que el nombre *Yeshúa* era un nombre afeminado. No es así, las desigualdades entre idiomas y el contexto cultural marcan la diferencia.

Para casos como este, el imperio romano tenía reglas claras para la naturalización de los nombres. Ésta establecía que debía agregársele una letra sigma (Σ ó ς) o “S” al final del nombre que no era oriundo. De tal manera que, era necesariamente obligatoria la aplicación de esta regla al nombre extranjero.

Veamos su aplicación en las siguientes tablas:

Tabla No. 2: Transliteración Griega del Hebreo

Hebreo	Sonido	Equivalencia griega	Nombre de la letra	Transliteración griega
י	IE	I H	Iota, Eta	I E
ש	SH	Σ	Sigma	S
ו	U	O	Omicrón	O ²⁶
ע	A	Y	Ípsilon	U ²⁶
		Σ ²⁷	Sigma	S

²⁶ Sobre las vocales que cambiaron (U-O, A-U), se debe a que en el griego existen diptongos, y no vocales definidas.

²⁷ En la columna Hebreo, la consonante final hebrea Ayin (ע), que suena como A; que daba a entender un nombre femenino; donde en la columna Equivalencia Griega, se aprecia el agregado de la letra Sigma (Σ ó ς) que es S.

Tabla No. 3: Transliteración Española del Griego

Griego	Griego cursivo	Nombre de la letra	Sonido	Transliteración al español
I	ι	Iota	I	J
H	η	Eta	E	E
Σ	σ	Sigma	S	S
O	ο	Omicrón	O	O
Υ	υ	Ípsilon	U	U
Σ	ς	Sigma	S	S

1. *La Última Regla Lingüística*

En la columna ESPAÑOL, de la Tabla No. 3 la transliteración debería ser **JESOUS** y no **JESÚS**. Sin embargo, la diferencia es mínima –aunque es muchísima para los fundamentalistas mesiánicos de la secta– todo se ha reducido a un diptongo **OU** y no la **U**.

De nuevo, tenemos la necesidad de aplicar otra regla lingüística pero, en esta ocasión no es del hebreo ni del griego sino del español.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (RAE) en nuestro idioma español, tenemos 14 diptongos. Donde, significativamente, la unión de la vocal fuerte **O**; y la segunda débil **U**, que forman **OU**, es un diptongo que no existe en nuestro idioma, este solamente se encuentra

en la palabra catalana “**bou**” (barca dedicada a la pesca). Por tal motivo, las reglas gramaticales del español, nos permiten convertir este diptongo decreciente **OU** a **U**. De esta manera, hemos reconciliado el diptongo de **JES-OU-S** a **JES-Ú-S**.

Finalmente, se ha demostrado que *JESÚS*, *IĒSOUS* y *YESHÚA*, son en realidad el mismo nombre²⁸.

No existe ninguna conspiración o mucho menos un significado demoníaco en el nombre de **JESÚS**. Se ha dejado en evidencia, que el trabajo de los traductores bíblicos fue y es transparentemente profesional de principio a fin, tanto con el Antiguo Testamento, como con el Nuevo Testamento.

Yeshúa (יֵשׁוּעַ) = Iēsous (Ἰησοῦς) = Jesús
Hebreo (יֵשׁוּעַ) = Griego (Ἰησοῦς) = Español (Jesús)
Jesús= Ἰησοῦς = יֵשׁוּעַ

²⁸ Existen muchos casos de transliteración en la Biblia, cada uno con su grado de complicación, por ejemplo, Tomás, Judas, Silas, otros como Jerusalén – Yerushalayim (ירושלם), Armagedón – Armageddohn (αρμαγεδδων) – Har Meguido (מגידו), Josué – Yehóshua (יהושע), entre otros. Vea otro caso en el Apéndice 3: ¿Por qué Jesús no se llamó Emanuel?

Tabla No. 4: La Fórmula en Retrospectiva

Español ²	Español ¹	Griego	Hebreo
J E	J E	I - H	י
S	S	Σ	ש
- - -	O	O	ו
U	U	Υ	י
S	S	Σ	

La misma evidencia griega de la transliteración y naturalización del nombre hebreo del Señor, tácitamente refleja también la pronunciación adecuada del nombre hebreo. En el griego *Iēsous* (Iesús) (Ἰησούς) manifiesta el sonido de las vocales hebreas (e,u,a) de su nombre; no es *Yahshua* sino **Yeshúa**.

Es necesario que realicemos el énfasis de la fórmula en retrospectiva desarrollada en la Tabla No. 4, ésta proporciona y demuestra *pruebas válidas* de que su nombre hebreo, “Yeshúa”, está implícito y documentado históricamente en el manuscrito griego (koiné) del Nuevo Testamento.

CAPÍTULO 9

LA EVIDENCIA DE LA SEPTUAGINTA

La Septuaginta es el Antiguo Testamento en griego. Es conocida, mayormente, por sus abreviaturas LXX. Fue traducida de textos hebreos y arameos antiguos y data entre el siglo III y II a. C. Era el texto utilizado por las comunidades judías de todo el mundo antiguo más allá de Judea, y luego fue utilizada por la iglesia cristiana primitiva, de habla y cultura griega.

La Septuaginta, junto con la Biblia hebrea, constituye la base y las fuentes del Antiguo Testamento de la gran mayoría de las Biblias.

¿Cuál habrá sido el detonante para crear un Antiguo Testamento *Griego*? En términos generales, se piensa que la LXX habría sido formada con el objetivo de cultivar la fe de las comunidades de israelitas piadosos que no hablaban hebreo ni arameo que vivían en la diáspora, y que se comunicaban en la lengua griega común (koiné), permitiendo el acceso a los textos sagrados de sus padres y ancestros.

La carta de *Aristeas* aporta un hecho histórico sobre la orden de llevar a cabo la traducción griega, que habría provenido del monarca griego de Egipto, Ptolomeo II Filadelfo (284-246 a. C.), es probable también que el fin de esta fuera proveer a la Biblioteca de Alejandría una versión griega de los textos sagrados hebreos, 72 sabios judíos fueron enviados por el Sumo Sacerdote de Jerusalén, quienes trabajaron por separado en la traducción de los

textos sagrados del pueblo judío. Según la leyenda, la comparación del trabajo de todos reveló que los sabios habían coincidido en su trabajo de forma milagrosa²⁹.

Cuando los cristianos habían adoptado la Septuaginta, los judíos la repudiaron y produjeron tres versiones más en el siglo 2 d.C., sus nombres son Aquila, Teodosio y Símaco, es decir que, cuatro versiones griegas, fueron necesarias porque los judíos necesitaron la Biblia en griego para entenderla.

La oportunidad de tener una versión griega del Antiguo Testamento realizada por 72 rabinos de Jerusalén, da una prueba histórica de alta erudición, se entiende que el sumo sacerdote haya enviado lo mejor de lo mejor para realizar una traducción griega del *sagrado* idioma hebreo del Antiguo Testamento. Entonces, es en esta evidencia que se puede ver cuál debería ser la mejor transliteración adecuada del nombre propio hebreo de “Yeshúa” en el Antiguo Testamento. Para demostrarlo, nuevamente haremos uso del libro de **Esdras capítulo 3 verso 2**:

*“Entonces se levantaron **JESÚA** hijo de Josadac y sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel...”*

En la Biblia Hebraica Stuttgartensia, se puede ver así:

ויקם ישוע בן יוצדק ואחיו הכהנים וזרובבל בן שאלתיאל ואחיו ויבנו את מזבח אלהי ישראל להעלות עליו עלות ככתוב בתורת משה איש האלהים:

²⁹ El nombre griego “Septuaginta”, significa “Setenta”, solía redondearse a 70 el número total de sus 72 traductores.

En la Biblia Griega de los Setenta (Septuaginta) del año 300 a. C. aprox. El mismo verso de Esdras (3:2) se ve así:

καὶ ἀνέστη **Ἰησοῦς** ὁ τοῦ Ἰωσεδεκ καὶ οἱ ἀδελφοὶ αὐτοῦ
ιερεῖς καὶ Ζοροβαβελ ὁ τοῦ ...

Compárese, ahora con las consonantes griegas del verso del evangelio de Mateo 1:16 de Westcott-Hort:

Ἰακωβ δε ἐγεννησεν τον ἰωσηφ τον ανδρα μαριας εξ ης
ἐγεννηθη **ἰησους** λεγομενος χριστος

La transliteración de “Iēsous” (Ἰησοῦς) por “Yeshúa” (יְהוּאֵ), se había presentado entre dos y tres siglos antes de la aparición del Ungido Jesús de Nazaret.

¿Cambiaron la palabra de Dios los mismos judíos?
¿Tradujeron el nombre del Sumo Sacerdote? ¡Claro que no! Los propios rabinos contundentemente necesitaron aplicar la regla lingüística de los nombres. Se debía naturalizar el nombre hebreo al griego; para aclarar que el Sumo Sacerdote “Yeshúa” no era mujer, haciendo uso de una transliteración perfecta. Así, podemos concluir que el nombre de **Iēsous** (Ἰησοῦς) no es un invento neo testamentario, menos causado por Roma, del Vaticano y/o de los traductores helenistas y tampoco es un error de interpretación. La evidencia histórica que hemos encontrado en la Septuaginta es seria. Algunos de la secta mesiánica se niegan a aceptar esta verdad, y sostienen que los 72 rabinos eran helenistas –no existe ninguna evidencia sobre eso– simplemente, se trata de una evasiva sin respaldo contra este absoluto testimonio de la Septuaginta. Desde un punto de vista negativo, en contra de las posturas fanáticas hebreas de estos falsos judíos, podríamos decir que

los mismos rabinos, los judíos son los verdaderos y principales autores del *falso nombre griego para el Mesías*, indirectamente en el nombre del Sumo Sacerdote. Pero seguro que, no están dispuestos a aceptar esta farsa.

No podemos pasar por alto lo dicho por Nehemía Gordon, rabino caraíta: los expertos mundialmente reconocidos encuentran el griego clásico de la Septuaginta incomprendible, *mientras que cualquier estudiante israelí puede leerlo después de sólo un par de años de aprender griego*. La razón es que la Septuaginta fue traducida por traductores muy malos. En lugar de traducir Tanaj al griego apropiado, tradujeron las palabras mecánicamente llevando consigo numerosos modelos de pensamiento hebreo. Para alguien que esté familiarizado con el Tanaj hebreo este griego es relativamente fácil de leer. Pero para un especialista en griego clásico que espere encontrar una sintaxis griega elegante le parecerá un galimatías. Y en tiempos antiguos no era mejor. Como dice uno de mis profesores: “En las calles de Atenas no entendían la Septuaginta”³⁰.

La Septuaginta y las otras tres versiones griegas del Antiguo Testamento, eran de conocimiento público en los tiempos de Jesús, ya existía una recomendación para llamar el nombre “Yeshúa” como “Iēsous”. Así, los maestros de la ley contemporáneos a Jesús, debieron usar este nombre griego (Iēsous) ante las autoridades romanas para acusarle, y a lo mejor se vieron en la necesidad de haber hecho uso de su análogo en latín “Iesus”.

³⁰ Nehemía Gordon, *El Yeshúa Hebreo vs. El Jesús Griego*, Pág. 16, por traducción de Baruj Prieto.

CONCLUSIONES

1. *¿Cuál es el nombre del Señor?*

Yeshúa es el verdadero nombre del Señor en arameo/hebreo. También es *Jesús* en español, en griego *Iēsous*. Igualmente, lo son 예수, 耶穌, Icyc, Yasú, Jeesus, يسوع, Jesús, Chúa Giê-xu, イエス, Gesù, etc. Todos son su mismo nombre en varios idiomas. El Señor Dios de Israel no tiene contrariedades con los idiomas: Hechos 2:1-12, Apocalipsis 7:9.

2. *¿Cuál es el nombre que debemos pronunciar?*

JESÚS es el nombre que debe pronunciarse, es el adecuado y aceptado por la comunidad de habla española (Hechos 4:12 – Filipenses 2:9,10).

3. *¿Qué ocurre con la Autoridad del Nombre?*

Hechos 19:13-16 narra lo ocurrido con unos exorcistas ambulantes que ordenaban a los espíritus que saliesen conjurándolos en el nombre de Jesús, a quien Pablo predicaba. Pero, el espíritu inmundo les respondió: “*a Jesús conozco y sé quién es Pablo, pero vosotros ¿quiénes sois?...*” Debemos cuidarnos de atribuir poder al idioma del nombre, es a la persona de Cristo que respalda a sus siervos, porque en ese sentido, estaríamos siendo idolatras del nombre.

4. *¿Dónde quedan las riquezas espirituales del significado profético de su Nombre Hebreo?*

El cumplimiento profético de su nombre hebreo en el nombre *Jesús*, jamás se ha dejado de disfrutar por algún creyente, *Yeshúa* significa “salvación”. Y en el nombre de *Jesús* hemos encontrado este grande amor salvador, un poder que cambia vidas en el mundo entero, este es un testimonio irrefutable hasta nuestros días, incluso, en el tiempo que usted ha invertido en esta lectura su nombre sigue actuando. Amén, ¡aleluya!

APÉNDICE 1

EL NOMBRE HEBREO YESHÚ

El judaísmo era la religión de la época en cuyo marco se desarrolló la predicación de Jesús (Yeshúa), y rechaza la creencia de que él es Dios. No es posible, para ellos, que el Dios Eterno, Infinito e Invisible se haya materializado en un hombre mortal.

En sentido general, puede decirse que el judaísmo prestó escasa atención a Jesús de Nazaret.

Sin embargo, en escritos extra bíblicos del judaísmo, se hallan evidencias de un personaje significativo en Israel llamado **Yeshú** (ישו). Éste es mencionado en antiguos textos rabínicos, entre ellos, el Talmud de Babilonia, redactado en fecha anterior al año 600 d.C., y la literatura midrástica, de entre 200 y 700 d.C. En el Talmud de Babilonia aparece el sobrenombre **Ha-Notztri**, que puede significar 'El Nazareno'. Por este motivo, y por ciertas coincidencias entre la historia de Jesús conocida a través de los evangelios cristianos y del *Yeshú* Talmúdico, algunos autores han identificado a ambos personajes como el mismo. Existen discrepancias sobre este punto. En los textos rabínicos, *Yeshú* aparece como un hechicero embaucador que empuja a los judíos a apostatar de su religión.

Del mismo modo, existe un escrito judío medieval que data entre el siglo IV al X d.C. del cual se supone existen al menos 100 copias escritas en arameo, hebreo, yidish y

ladino. Ninguna de esas copias es considerada en la literatura rabínica; y en 1945 la obra fue prohibida por las autoridades de la iglesia. Es una parodia de los evangelios cristianos llamado “La vida de Jesús” (o Tolédot Yeshú), este material promovió el antisemitismo debido a sus declaraciones sobre un Jesús como hijo de fornicación, mago, hereje, un seductor de mujeres y que obtuvo una muerte vergonzosa por causa de su conducta³¹.

Este texto, además, sostiene que el nombre *Yeshú* (Ieshú) (ישו) deriva de un acrónimo talmúdico: *Yemaj Shemo Vezijró* que significa: “Sean borrados su nombre y memoria”.

En tiempos modernos, esta frase es usada para referirse a los nazis, por ejemplo: "Adolf Hitler Yemaj shemo vezijró". Declarar que “su nombre y memoria sean borrados” es una de las peores ofensas y/o maldiciones que se pueden dar en el judaísmo³². También, existen otras opiniones sobre el nombre “Yeshú”. Tal es el caso, del profesor David Flusser: “Yeshú era probablemente la pronunciación galilea de su nombre. En efecto, Pedro se delata a sí mismo por su acento galileo cuando es arrestado Jesús (Mateo 26:73)”³³. Para Flusser, los galileos no pronunciaban la letra hebrea Ayin al final de las palabras, no decían Yeshúa sino Yeshú.

³¹ Dan, José (2006). "Toledot Yeshu" . Esp Michael Berenbaum y Fred Skolnik . *Encyclopaedia Judaica* . 20a (2^a ed.). Detroit: Gale Virtual Reference Library.

³² Deuteronomio 25:6; Salmos 9:5; 109:13; Isaías 48:19.

³³ *Jesús en sus Palabras y en Su Tiempo*, Capítulo II, Pág. 28.

APÉNDICE 2

¿JESÚS SIGNIFICA CABALLO, CERDO E HIJO DE ZEUS?

Es increíble el crecimiento descomunal de este tipo de información por el Internet, redes sociales como Facebook y YouTube. Falsas enseñanzas, veneno que enferma la grey del Señor, y basura que al final sólo termina desinformando a los curiosos; y alimentando el error en otros.

Los planteamientos sobre supuestos significados contrarios a la fe en el nombre de “JESÚS” como caballo, cerdo e hijo de Zeus, provienen del interior de la apologética judía y también de la misma comunidad de falsos judíos.

Las aberraciones fantásticas, irracionales y nocivas sobre el significado del nombre “Jesús” son:

1. Traducción Hebrea de Jesús, que significa “*He aquí el Caballo*” o “*Miren la Golondrina*”.
2. Traducción Griega de Iesoús, que significa “*Hijo de Zeus*”.
3. Traducción Latina de Iesús, que significa “*Este es Cerdo*” o “*Bestia*”.

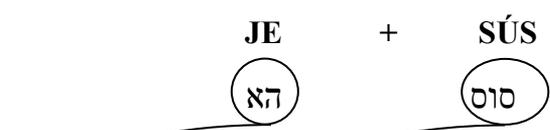
Por medio de las anteriores, prueban que son *acrónimos* que revelan el original propósito de sustituir el nombre hebreo. Sin embargo, técnicamente no lo son, sino traducciones hipotéticas. Un *acrónimo* es un conjunto de le-

tras donde cada una significa una palabra. El significado de un acrónimo es la suma de los significados de las palabras que lo generan. Como Ichthus (IXΘΥΣ): I = Iēsous (Jesús); Ch (X) = Christos (Cristo); Th (Θ) = Theou (Dios); U (Υ) = Uios (Hijo); S (Σ) = Soter (Salvador).

Descubramos cuáles son los significados de los falsos acrónimos:

1. *Acrónimo Hebreo*

JE - SÚS, proviene de un acrónimo hebreo, que se compone de la siguiente manera:



Je (יה)

Es una partícula primaria; que suele interpretarse como *¡he aquí!*, *¡míren!* (Véase referencia H1887, Diccionario Strong).

Sus (סוס)

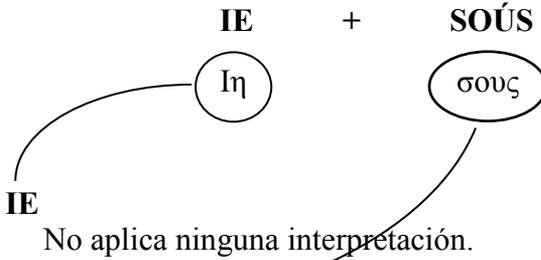
Proveniente de una raíz que no se usa y que significa “saltar”, “brincar” (propiamente de gozo); *caballo* (porque salta); también “golondrina” (por su *vuelo* rápido) [Véase referencia H5483, Diccionario Strong].

Entonces; **JE-SÚS** significaría en hebreo:

- “He aquí el salto” (de gozo).
- “He aquí el Caballo”.
- “He aquí la Golondrina”.

2. Acrónimo Griego

IE - SOUS, proviene de un acrónimo griego, donde:



Soús — Es decir SÚS, abreviación que quería decir “G-Zeus” que significaba “Hijo de Zeus”.

Al parecer, **Ie-Sous**, vendría a ser un semidiós, uno de los tantos hijos no reconocido del todopoderoso, dios griego del trueno, Zeus. Conocido dios mitológico por su gran amor por la humanidad, su fama de amante de las mujeres terrestres que aprovechando su poder, se convertía en la forma humana varonil más hermosa e irresistible, encantando así a las mujeres para acostarse con ellas, dejándolas embarazadas.

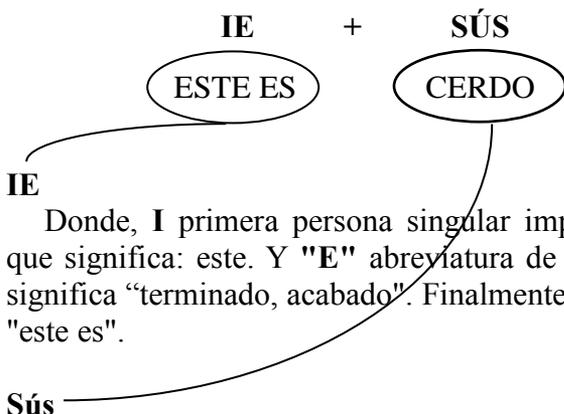
Algunos creen que sólo se trata del dios olímpico de la mitología griega y romana, Apolos.

Partiendo del supuesto de que **IE-SOUS** es formado por un acrónimo griego, tendríamos que:

Jesús significa: “El Hijo de Zeus”.

3. Acrónimo Latino

Jesús es la traducción del idioma latín, **IE-SUS**.



Donde, **I** primera persona singular imperativo de (is) que significa: este. Y **"E"** abreviatura de "emeritus" que significa "terminado, acabado". Finalmente, podría decirse "este es".

Palabra usada para "bestia o cerdo". Incluso existe una raza porcina de grandes cerdos llamada "Sús".

Entonces; según el acrónimo del latín **IE-SUS** significaría:

- "Este es Cerdo".
- "Este es Bestia".

4. *¿Por qué todas estas respuestas son incorrectas?*

Cada una de las variantes antes mencionadas están basadas en un “acrónimo inexistente”, carente de todo sentido lógico, aplicación gramatical lingüística y de evidencia histórica. No existe ningún académico serio que pueda justificar este tipo de argumentos como valederos.

Otorgar una explicación irreal y fraudulenta, por el sonido de dicha palabra en otro idioma o lengua, no es tan solo una gran equivocación sino una demostración de ignorancia y del nefasto fruto del que se alimentan todos aquellos que siguen y guardan este tipo de enseñanzas ajenas al contenido bíblico.

Recordemos, que tanto el nombre español JESÚS, y el griego IĒSOUS; no significan nada ¿por qué? Ambos nombres son sólo una transliteración, son topónimos del nombre hebreo, sólo las grafías originales mantienen sus significados.

APÉNDICE 3

¿POR QUÉ JESÚS NO SE LLAMÓ EMANUEL?

Según el libro de Isaías, en el capítulo 7, versículo 14, estaba profetizado cual sería el nombre del Señor Jesús; entonces, *¿por qué no se llamó Emmanuel?, ¿se cumplió la profecía?, ¡Claro que sí!*

Emanuel no sería su nombre propio como “Jesús”, sino que él vendría a ser reconocido en este carácter y cumplimiento profético, desde entonces y para siempre. La palabra griega Ἐμμανουήλ que se lee "Emmanouél", tiene origen hebreo לַאֱמֻנָנוֹּיָהּ que significa "Dios con nosotros". El pasaje al cual se aferran algunos para desacreditar de igual manera el nombre de Jesús es:

Mateo 1:23-25

“He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre EMANUEL, que traducido es: Dios con nosotros. Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS”.

Miremos los textos de la profecía en griego y hebreo:

Mateo 1:23

ιδου η παρθενος εν γαστρι εξει και τεξεται υιον και καλεσουσιν το ονομα αυτου **εμμανουηλ** εστιν μεθερμηνευομενον μεθ ημων θεος

El nombre griego Emmanouél (Ἐμμανουήλ) no es nada más que la transliteración del nombre hebreo Emanuel (עִמְנוּאֵל).

Emanuel = εμμανουηλ = עִמְנוּאֵל

Español = Griego = Hebreo

Isaías 7:14

בן וילדת הרה העלמה הנה אות לכם הוא אדני יתן לכן שמו וקראת **עמנואל**

Isaías 7:14

“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre **Emanuel**”.

En los comentarios de Jamieson-Fausset-Brown, encontramos un aporte importante: *Tú, oh Virgen, llamarás...* era frecuente que las madres hebreas asentaran los nombres a sus hijos (Génesis 4:1, 25; 19:37; 29:32). Pero, la palabra traducida como *llamará* proviene del hebreo

“Kará” (כָּרָא), raíz primaria [más bien idéntico a H7122 mediante la idea de acosar a una persona que uno encuentra]; llamar fuera para (i.e. propiamente llamar por nombre, pero usada en una variedad de aplicaciones):-aclamar, anunciar, celebrar, clamar, contar, convidado, convidar, convocar, decir, dictar, encuentro, gritar, grito, intimar, invitar, invocar, leer, llamar, llevar, nombrar, nombre, pedir, perpetuar, poner, predicar, pregonar, presencia, proclamar, profetizar, promulgar, publicar, renombre, traer, dar voces. (Diccionario Strong Ref. H7121).

Cuando se cumplió la profecía de una manera plenaria, el nombre “Emanuel” ya no estuvo limitado a la noción que tenía la madre en cuanto al carácter del Mesías y al parcial cumplimiento de la profecía en su hijo, sino que entonces todos le llamaron por ese nombre (no literalmente). (1Timoteo 3:16; Colosenses 2:9)”.

Haciendo uso de la imaginación, posiblemente María tocaba su vientre, y le decía a José con un gozo inexplicable: José “Dios está con nosotros”.

APÉNDICE 4

¿POR QUÉ DECIMOS JESUCRISTO?

El título “Mesías o Cristo” son la fonética española de las palabras “Mashiaj” en hebreo, como de “Jristos” en griego; ambas expresan el mismo significado: “Ungido”³⁴.

En diccionarios interlineales griego-español, encontramos 184 casos aproximadamente, en donde aparecen “dos palabras” que han sido traducidas en “*JESUCRISTO*”, por ejemplo:

Marcos 1:1 (Nestle-Aland) αρχη Principio του de el ευαγγελιου buen mensaje **ιησου** de Jesús **χριστου** Ungido [υιου Hijo θεου] de Dios

Apocalipsis 1:1 (Westcott y Hort) αποκαλυψις Quitar cubierta **ιησου** de Jesús **χριστου** Ungido ην cual εδωκεν dio αυτο a él ο el θεος Dios δεξα...

³⁴ Jaimeson-Fausset-Brown: En el Antiguo Testamento se usa esta palabra para designar a reyes (1Samuel 24:6; 24:10), a sacerdotes (Levíticos 4:5; 4:16, etc.), y a profetas (1Reyes 19:16). Todos eran ungidos con aceite, símbolo de los necesarios dones espirituales para consagrarlos al desempeño de sus respectivas funciones; y se usa aquí en el sentido más sublime y amplio para designar al Libertador prometido, puesto que él había de ser consagrado a una función que abarcaba a las tres, en virtud de la extraordinaria unción del Espíritu Santo (Isaías 61:1, compárese. Juan 3:34) en referencia de Mateo 1;16. Más datos en referencias H4899, 4886, G5547, G5548 de Strong.

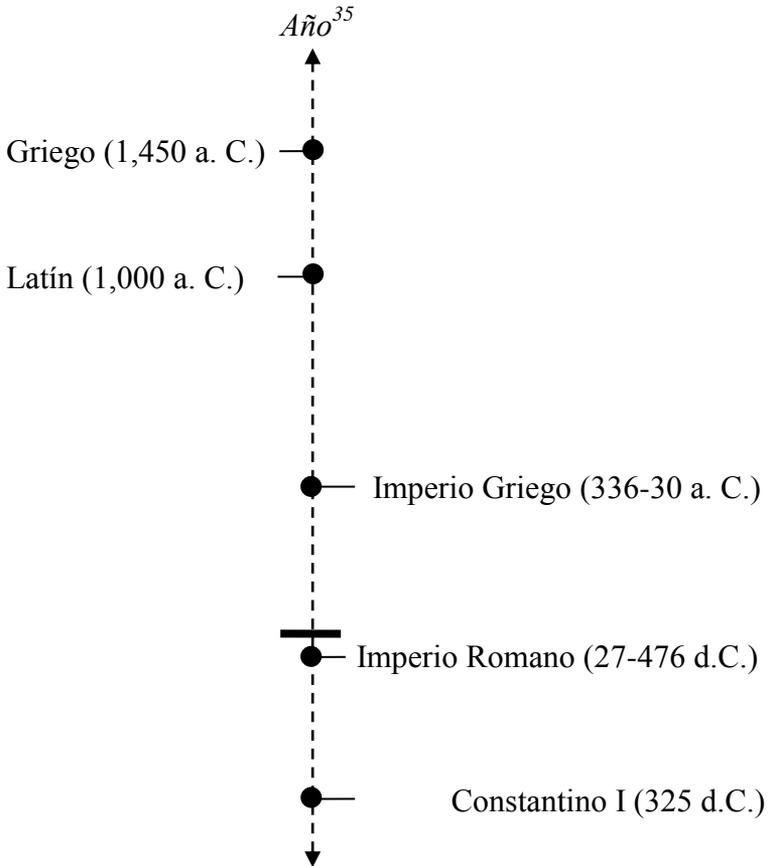
Si usted observó bien los interlineales, verá que “**ἠσοῦ**” es traducido como “Jesús” y “**χριστοῦ**” como “Cristo”. Sin embargo, entre “**ἠσοῦ**” y “**ἠσοῦς**” existe una clara diferencia, la falta de la consonante sigma final (ς), que corresponde el sonido de una “s” al español. Por lo tanto, la falta de la consonante sigma (ς), debería traducirse literalmente *Jesu* en lugar de “Jesús”. No obstante, los eruditos del texto antiguo griego sobreentienden que **ἠσοῦ** hace una referencia al nombre del Señor “Iēsous” **ἠσοῦς** cuya transliteración al español es “Jesús”.

En versiones bíblicas como Reina Valera Revisión de 1960 y La Biblia de Las Américas 2000, se encuentra literalmente transcrito como JESU y no JESÚS. Por ello, el resultado final termina como JESU-CRISTO, que llega a la variante **Jesucristo**. También, es aceptable la interpretación mejorada a “Jesús el Ungido o Jesús Ungido”; y es aceptable la variante “Jesús Cristo o Jesús el Cristo”.

Recordemos que “JESUCRISTO” no es un nombre propio, sino una referencia a un título que se esperaba *Jesús* cumpliera.

APÉNDICE 5

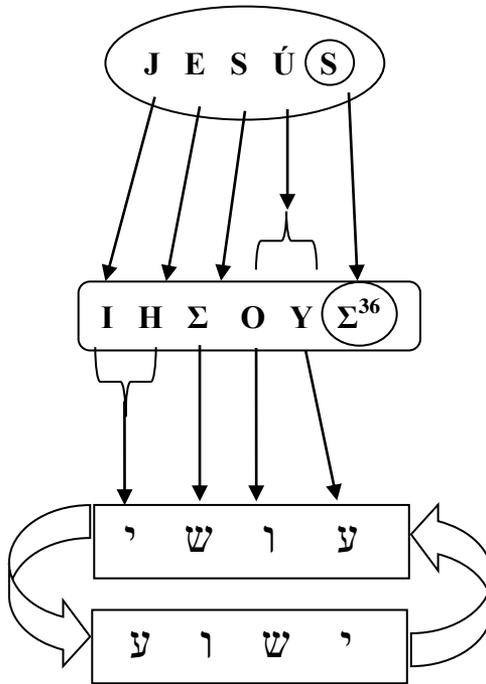
CRONOLOGÍA DE LENGUAS E IMPERIOS



³⁵ David F. Payne, *Cronología Bíblica Portavoz*, cuadro cronológico Págs. 8 y 9, consultas por fechas.

APÉNDICE 6

RESUMÉN RETROSPECTIVO



³⁶ Consonante griega sigma, no tiene equivalencia del nombre hebreo/araméo, debido a un agregado para la naturalización al nombre griego, debido a la aplicación de la regla gramatical para los nombres no naturales, el sonido de la terminación “A” en el hebreo “Yeshúa”, cuyo sonido era un representativo femenino y no masculino para los romanos; por eso se añade la letra “S” al final del nombre, con la consonante griega, sigma final (Σ ó ς).

BIBLIOGRAFÍA

- Kittel G., Bromiley G. W., Friedrich G., Ed. Electronic, Grand Rapids, MI: Eerdmans *Vol. 3: Theological dictionary of the New Testament (1964)*, 284–293.
- Kittel R., Quinta edition, Deutsche Bibelgesellschaft, *Biblia Hebraica Stuttgartensia (1997)*.
- Nestle-Aland, *Greek–English New Testament (2001)*, Ninth revised Edition.
- David Flusser, Ediciones Cristiandad, *Jesús En Sus Palabras y En Su Tiempo (1975)*
- Dan, José, "Toledot Yeshu" (2006).
- Michael Berenbaum y Fred Skolnik, *Encyclopaedia Judaica* . 20a (2^a ed.). Detroit : Gale Virtual Reference Library.
- Westcott & Hort, *Greek New Testament (iWH)*, Interlineal Griego-Español.
- Tischendorf, *Interlineal Greek New Testament (iTISCH)*.
- TThayer, J. H., Harper & Brothers, *A Greek-English lexicon of the New Testament: Being Grimm's Wilke's Clavis Novi Testamenti (1889)*, 300.
- Robinson/Pierpont Byzantine, *Greek New Testament (GNT-BYZ)*.
- Jünemann Guillermo, *Sagrada Biblia Versión LXX al Español*.
- Rahlfs, Alfred, *Septuaginta LXX*, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft (1935-1979).

- *The Tetragrammaton and The Christian Greek Scriptures*. Section 2: Chapter 5 and 7, 57 – 83.
- Stern H. David, JNTPI, 4ta edition, *Jewish New Testament Commentary* (1995), 6-8.
- Prolog L.T.D., *Diccionario Práctico Bilingüe Español-Hebreo Totalmente Transliterado*.
- Philippe Reymond, *Sociedad Bíblica Francesa, Diutromnaire B' Hebrew Et D'Arameén Bibliques* (1998), 169
- Feinberg L. Charles, Vida-Zondervan, *Los Profetas Menores* (1989), 263-341.
- Maier L. Paul, Portavoz, *Josefo Los Escritos Esenciales* (1992), 76, 252, 262, 263, 305.
- Águila R. Marina, Jayim, *La Restauración del Idioma Hebreo*.
- Doney Meryl, Sociedades Bíblicas Unidas, *¿Cómo nos llegó La Biblia?* (1999).
- Payne F. David, Portavoz, *Cronología Bíblica Portavoz*, pág. 8,9.
- Zadoff, D. Efraim, Ed. E.D.Z. Nativ ediciones, Jerusalén, *Enciclopedia de la historia y la cultura del pueblo judío* (1999).
- Hayyim D.A., Maor Hayyim Publishing, Inc., Ami S.A. de C.V., *El Código Real Nuevo Testamento* (2004), 1-64.
- Nehemia Gordon, *El Yeshúa Hebreo vs. El Jesús Griego*, traducción de Baruj Prieto.

- Casa Bautista de Publicaciones, *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia Jamieson-Fausset-Brown (1975)*.
- James Strong, LL.D., S.T.D. *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva De La Biblia*.
- MacArthur John, Portavoz, *La Biblia de Estudio MacArthur, Versión Reina Valera 1960 (RV1960) (2004)*.
- Vida - Zondervan, Sociedad Bíblica Internacional, *Biblia de Estudio de la Vida Plena, Antiguo y Nuevo Testamento, Nueva Versión Internacional (NVI), 1999-2003*.
- Vida - Zondervan, Sociedad Bíblica Internacional, *Biblia Bilingüe, Nueva Versión Internacional (NVI), 1999*.
- Sociedades Bíblicas Unidas, tercera edición, *La Biblia de estudio Dios Habla Hoy 2005 (DHH), 1058-1060*.
- Ed. Verbo Divino, *La Biblia Latinoamericana-Edición Pastoral (BLA), revisión 123-2005, Libro de Mateo pág. 12, comentario 21*.
- Mundo Hispano, *Santa Biblia Versión Reina Valera Actualizada 2006 (RV2006), 783*.
- Holman Bible Publisher, *La Biblia de Estudio de Las Américas, 2000 (LBLA)*.
- Meyers Rick, Ed. Electronic, *Software GNU, version e-Sword 9.6.0 (2000-2010), con módulos gratuitos y agregados, versiones bíblicas, diccionarios y comentarios, www.e-sword.net*.
- Costas Stergiou, *This Software (In the beginning was theWord, abbreviated theWord) is copyrighted (2003-*

2012), Bible software theWord, con módulos gratuitos en *www.theword.net*.

- Búsquedas en línea en *Bible Gateway Searchble online Bible*, *www.biblegateway.com*.
- *Logos Research Systems, Logos Software Bíblico versión 5.0.2.0755 gratuita (1992-2013)*.
- Conceptos de vocabulario, recuperado de *www.sefaradaragon.org* y *www.wikipedia.org*.

GLOSARIO

Acrónimo: son siglas que se pronuncian como palabras. El significado de un acrónimo es la suma de los significados de las palabras que lo generan. Como, por ejemplo “Laser”, es decir, “light amplification by stimulated emission of radiation”, que traducido es “amplificación de luz por emisión estimulada de radiación”.

Aliyá o Aliá (עלייה, “*ascenso*”), en plural se dice *aliyot*, éste es el término utilizado para llamar la “inmigración judía a la Tierra de Israel”. La acción inversa, la emigración desde Israel hacia todo otro territorio, o diáspora, se conoce por *veridá* o “descenso”.

Antisemitismo: discriminación y odio contra los descendientes de Sem, por ende hebreos, judíos, israelitas e israelíes; y cualquier otro vínculo relacionado con ellos.

Apócrifo: término griego que significa “oculto” y “secreto”, “inventado” o “falso”.

Apostasía: es considerada la negación de la fe en una religión, abandono, corrupción de la virtud bíblica y del testimonio.

Asquenazi o asquenazíes: El nombre dado a los judíos que se asentaron en la Europa central y oriental, principalmente en Alemania, Polonia, Francia, Ucrania y Rusia; zona llamada por los judíos medievales «Askenaz» hacia comienzos del siglo X. Desarrollaron costumbres y leyes particulares, que les diferenciaron en ciertos temas de la otra gran parte del pueblo judío -los sefardíes-, llegando incluso a crear una lengua propia, el yídish, surgida de la

combinación de los dialectos germanos de su región con influencias eslavas y hebreas. En vísperas del Holocausto, los askenazíes representaban más del 90% del total de los judíos del mundo; en cambio a día de hoy su peso relativo se ha reducido a un 80%.

Caraíta: es una rama del judaísmo que no acepta la autoridad de la así llamada "Ley Oral" de los Rabinos, la cual incluye el Talmud y los demás escritos extra bíblicos, y antes reconoce el deber de cada individuo debe conocer e interpretar el texto bíblico por sí mismo. Por eso se enfatiza la importancia del idioma hebreo, con el cual se pueden entender las Escrituras Hebreas sin intermediarios y sin dogmas humanos. No es que el Caraísmo rechace por completo todas las interpretaciones de los sabios, sino que cada interpretación debe ser aceptada o rechazada tras un concienzudo estudio de la biblia hebrea.

Circuncisión: operación que se realiza en el pene para cortar el prepucio. Era costumbre en muchos pueblos de la antigüedad, es especial para Israel. Tenida como símbolo externo del pacto con Dios (Génesis 17:12).

Diáspora: término griego, que se usa para identificar a los judíos que vivían fuera de Israel, es decir que se encuentran entre las naciones del mundo. Se entiende también como dispersión.

Esoterismo: término genérico usado para referirse al conjunto de doctrinas, enseñanzas, prácticas, ritos, técnicas o tradiciones, conocimientos de una corriente religiosa, que son secretos, incomprensibles o de difícil acceso y

que se transmiten únicamente a una minoría selecta denominada iniciados.

Exégesis: término griego que quiere decir “explicar”, “extraer” el significado de un texto. La exégesis involucra un estudio crítico interpretativo a manera de completar el texto. La exégesis realiza un análisis de las palabras significativas; el contexto general histórico y cultural, confirma los límites de un pasaje, y finalmente examina el contexto dentro del texto.

Galimatías: es un término usado para describir un lenguaje complicado y casi sin sentido. Se refiere a las personas que inherentemente no hablan de forma clara. Su aplicación no tiene que ver con connotaciones de desconocimiento del lenguaje o entonación extranjera.

Grafía: son los signos, representaciones, figuras o letras que representan la escritura de una lengua o idioma.

Hebreos: Proviene del hebreo עִבְרִי, ivrí: "el que viene del otro lado", Abraham fue llamado el hebreo, seguramente por haber venido desde Mesopotamia (Ur de los caldeos) a la tierra de Canaán, siguiendo el llamado de Dios. (Génesis 12:1)

Helenistas: Algunas comunidades adoptaron las costumbres y conductas culturales que fueron propias y comunes de los pueblos griegos. Estas les diferenciaban en relación con otros pueblos.

Interpretación: cuando la traducción se realiza de manera oral se conoce como interpretación.

Islam: es una religión monoteísta originaria del judaísmo y del cristianismo, que propone sus orígenes

abrahámicos y cuyo dogma se basa en el libro del Corán, el cual establece como premisa fundamental para sus creyentes que “No hay más Dios que Alá, Alá no tiene hijos; y que Mahoma es el último profeta”. El Corán enseña que la revelación de Dios final está en el islam, primeramente llegó a los judíos, después a los cristianos por Issah (Jesús) y finalmente por Mahoma.

Israelita: son los "hijos de Israel" (Éxodo 1:1,7); y de aquí serán llamados, más adelante, "el pueblo de Israel" o israelitas. Dícese que sólo son israelitas, aquellos que se quedaron en la tierra y que no formaron o forman parte de la diáspora.

Israelí: la nacionalidad en el nuevo Estado de Israel, utilizada para referirse de los que retornan a Israel.

Judaísmo: es una religión tradicional y cultural del pueblo judío. Es la más antigua de las tres religiones monoteístas más difundidas (junto con el cristianismo y el islam), conocidas también como *religiones del libro* o de origen “abrahámicas”, y la menor de ellas en número de fieles. Del judaísmo se desglosaron, históricamente, las otras dos religiones.

Judaizante: alguien que propone la conversión al judaísmo, o aquel que se convierte de la religión cristiana al judaísmo, que practica públicamente ritos y ceremonias del judaísmo, o que practica ocultamente el judaísmo, postura denominada académicamente cripto-judaísmo.

Judío: El nombre *judío* aparece por primera vez en el libro de Ester capítulo 2, versículo 5, proviene del reino de Judá (יהודה, Yehudá). Los judíos puede decirse que forma-

ban parte del único remanente tribal, luego del rompimiento entre este reino (Judá) y el de Israel; el reino de Judá estaba conformado por dos de las 12 tribus de Israel; asimismo, la destrucción del último y posterior exilio de las 10 tribus que lo formaban a manos de Asiria, en el año 722 a. C. realizó sólo la identificación de los judíos (2 Reyes 17:18). Ahora, la identidad judía no depende en primer lugar de la aceptación de creencias o del seguimiento de un modelo de vida determinado. Ser judío es una cuestión de descendencia biológica y/o adopción espiritual. (Rut 1:16,17)

Kipá: es un pequeño gorrito que cubre parcialmente la cabeza, es utilizado por hombres y niños judíos. Si la persona judía es muy religiosa lo usa todos los días, de lo contrario sólo los sábados, y/o en la sinagoga. Sin embargo, es de uso obligatorio (incluso para no judíos o gentiles) al entrar y permanecer en determinados lugares de culto judío, como sinagogas, cementerios o lugares sagrados, o en situaciones de plegaria, celebración o estudio de la torá. Se usa como símbolo de humildad delante de Dios, como un recordatorio que la mano de Dios está por encima del hombre y de las cosas.

Mesiánicos: es la traducción hebrea de *cristianos*, propiamente aplicada para la comunidad de judíos que creen que el Mesías es Yeshúa. Debe entenderse que toda rama del judaísmo es mesiánica por definición, siendo este un principio elemental. Consecuentemente, todas las ramas del judaísmo esperan un Mesías, como se declara en los Trece Principios de Fe del rabí Maimonides: “Creo con

perfecta fe en la venida del Mesías, y aunque pueden permanecer, sin embargo, espero todos los días para su venida”.

Neófitos: novato, inexperto, principiante.

Profano: lo libertino y depravado, la desenfrenada mezcla de lo santo con lo impuro.

Proselitista: el diccionario de la Real Académica Española (DRAE) define como el celo de ganar seguidores de una religión. También se entiende como el activismo de convertir a una o varias personas a una determinada religión.

Qumrán: es un valle del Desierto de Judea en las costas occidentales del Mar Muerto, en Israel. Su importancia radica en el descubrimiento de un conjunto de cuevas, donde en 1946–1947, unos beduinos (nómadas del desierto) descubrieron casualmente varios rollos en vasijas de barro, con textos religiosos. Once cuevas, han permitido encontrar diversos manuscritos sobre la historia, como las versiones de libros de la Biblia, en hebreo y arameo, más antiguas que se conocen.

Rabino: término que significa maestro, pero no cualquier maestro, sino uno superior por oficio, un líder espiritual para los judíos. Estos títulos antiguamente cambiaban de acuerdo a su origen, por ejemplo: *Rabán* de la escuela de Hilel el viejo, *Rabí* de la zona de Galilea, *Rav* de las escuelas orientales y de la tradición babilónica.

Shabat: o *sábado*, día de descanso semanal. Uno de los símbolos fundamentales del judaísmo. La celebración del Shabat viene dada en los 10 mandamientos: “...Recuerda

el día *sábado* para santificarlo. Seis días habrás de trabajar y realizarás todas tus tareas, pero el séptimo, el sábado, lo consagraras a tu Dios. No harás ningún trabajo, tu, tu hijo, tu hija, tu esclavo y tu esclava, ni tus bestias... porque en seis días creó Dios el cielo y la tierra, el mar y todo lo que contiene y descansó el séptimo día, por lo tanto bendijo Dios el Shabat y lo santificó” (Éxodo 20, 8-11). El judío se prepara para el Shabat, su casa reluce, la cena está preparada con anterioridad, el espíritu sabático se percibe en todos sus sentidos. Al caer la tarde del viernes, (06:00 pm) todos están bañados y limpios, con ropas festivas, listos para recibirlo.

Sectario: derivado de sectarismo o secta, se refiere a la intolerancia, discriminación u odio que surgen de las diferentes manifestaciones de una misma religión.

Sefardí o Sefaradíes: Los sefardíes (del hebreo “españoles”) son los descendientes de los judíos que vivieron en la Península Ibérica (España y Portugal) hasta 1492 (año de la expulsión de los judíos de España por orden de los Reyes Católicos) y que están ligados a la cultura hispánica mediante la lengua y la tradición. Se calcula que en la actualidad, la comunidad sefardí alcanza los dos millones de integrantes, la mayor parte de ellos residentes en Israel, EE.UU. y Turquía.

Sincretismo: es la unión de varias religiones con el fin de alcanzar un entendimiento amplio y particular de Dios. Esta corriente sugiere que todas las religiones aportan una sustancia vital para el enlace espiritual divino y reflejan el verdadero camino para contactar a Dios.

Talit: es un accesorio religioso judío en forma de manto utilizado en los servicios religiosos del judaísmo. Su origen reside en el pasaje bíblico Números 15:37-41. También es conocido como el *manto de oración* utilizado por hombres y niños judíos. Se coloca sobre la cabeza y cae a ambos lados de los hombros o sobre los hombros. Suelen ser blancos con flecos azules y detalles en colores oro y plata (aunque los hay en varios colores). Tiene bordados símbolos religiosos y escrituras en hebreo.

Tanaj: también se le dice Micrá, que quiere decir “lectura”. La palabra Tanaj proviene del acrónimo hebreo תנ"ך, que significa: Torá (Pentateuco), Neviim (Los profetas), Ketuvim (Los escritos restantes del AT). En general, es el conjunto de los 24 libros de la Biblia hebrea. Junto a otros libros, es llamado por los cristianos Antiguo Testamento.

Torá: palabra hebrea que significa “enseñanza”, “instrucción”, o más específicamente “ley”. Se designa a la totalidad de la revelación y enseñanza divina al pueblo de Israel. La torá está conformada por los libros mejor conocidos como el Pentateuco; Génesis o Bereshit, Éxodo o Shemot, Levítico o Vayikrá, Números o Bemidbar y Deuteronomio o Devarim.

Traducción: consiste en comprender el significado de un texto en un idioma diferente que se le llama texto origen, para producir un texto con significado equivalente, en otro idioma, llamado texto traducido o texto meta.